

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El conflicto de la carne. — Más de hospitales. — **Sección de Madrid:** El vitalismo micrológico. — Las epidemias de viruelas y la incuria de los Gobiernos. — **Sección práctica:** De cómo en siete días y á pesar de los microbios y consiguiente doctrina, se cura una herida de asta de toro con eventración del intestino. — **Bibliografía médica** — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Las mezclas de aguas minerales. **Prensa médica:** *Estranjera:* I. Vías de penetración en el organismo del virus tuberculoso. — II. Clasificación de los tumores vesicales. — III. Más sobre el hipnól monocloral-antipirina. — IV. Acción terapéutica de la levadura de cerveza. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** Ministerio de Gracia y Justicia. — Tribunal Supremo de Justicia. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Cartas médicas. — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Boletín bibliográfico.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL CONFLICTO DE LA CARNE. — MÁS DE HOSPITALES.

Grande ha sido la preocupación que durante esta semana ha producido en todos los madrileños la cuestión del suministro de carnes en su mercado. La amenaza de una nueva subida hecha por los monopolizadores de este abastecimiento, alentados, sin duda alguna, por la experiencia de sus imposiciones á otras autoridades que después de la publicidad y la producción del conflicto han terminado siempre por ceder ante la resolución y tenacidad de aquéllos; esta amenaza, decimos, trajo nuevamente

FOLLETIN

CARTAS MÉDICAS

XII

LAS ESCUELAS ÁRABES

Sr. D. Luis Comenge.

Querido Luis: Tú que eres tan versado en puntos de Historia, sabes cuán singulares y prodigiosos hechos registran los anales de ese pueblo, cuya vida á la de ningún otro se asemeja, y el cual, sometido al fatal destino que cumple todo lo que existe, arrastra hoy como los pueblos indio y persa, como el egipcio y el griego, asiento algún día de esplendorosas civilizaciones, muy irremediable y profunda decadencia.

De tan remotísimo origen que ya figura en las más antiguas narraciones bíblicas, llega hasta los tiempos de Mahoma sin realizar otras empresas que no fuesen las naturales y sencillas luchas y relaciones intestinas de unas tribus con otras dentro de su propio territorio, por ser aquéllas de tan diferentes tendencias como distintas eran las necesidades de los beduinos que hacían la vida nómada en el Desierto y las de los árabes que hacían la vida sedentaria de las poblaciones; ó las internacionales de la Arabia con aquellos grandes pueblos inmediatos, la Persia, la Siria, la Mesopotamia, el Egipto..., que por el adelanto y poderío que disfrutaban habían de in-

sobre el mantel el problema vital de este ramo importantísimo de las subsistencias.

El pobre tembló al verse amenazado de la privación de la escasa y mala porción que entra de tan importante alimento en la nutrición, base de su trabajo, y el rico temió que le estorbasen la elección de las partes que á crecido precio adquiere para su alimento y su regalo. El temor se vió justificado, y hace tres días que, á no ser por las enérgicas medidas y la excepcional actividad desplegada por su alcalde, el Sr. Rodríguez San Pedro, no se hubiera vendido en ninguno de los mercados de esta corte ni una libra de carne. El Ayuntamiento ha buscado reses, las ha matado por cuenta propia, ha establecido expendedorías, en alguna de las que se ha llegado á dar el caso de vender por sí mismos los concejales, y espera de este modo á que amainen en sus pretensiones y desistan de su actitud los eternos acaparadores, enemigos de la pública salud, por encarecedores de las subsistencias.

Nosotros, que conocemos de hace mucho tiempo al Sr. Rodríguez San Pedro y sabemos que ha estudiado á fondo las cuestiones de Sanidad desde el doble punto de vista de la Higiene y del Dere-

fuir necesariamente en su tranquilidad y modo de ser.

Un hombre en cuya vida hay muchos puntos de semejanza con nuestro Jesucristo, ve un día la aparición del ángel Gabriel y escucha sus revelaciones, y por ellas se siente llamado á transformar religiosa, política, social y militarmente á su pueblo, sin el auxilio de otro poder ni de más ejércitos que su palabra profética predicando la existencia de un solo Dios, recomendando la virtud, el ayuno, la oración y la limosna como el medio más seguro de ganar la eterna ventura de los Cielos, y presentando á las inefables ansias de un pueblo epicúreo el ideal supremo de un placer imperecedero. Con esto sólo consigue, en el transcurso de pocos años, desterrar el politeísmo de su pueblo, vencer á los koreischitas guardianes de la Kaaba — el templo más venerado de la Arabia, porque la tradición contara haberle fundado el patriarca Abraham, y porque en él se custodiaban entonces las imágenes de más de trescientos sesenta dioses, entre los cuales, según testimonio de los autores árabes, Haraivi uno de ellos, figuraban Jesus y María — y diez años después de aquel en que saliera huyendo de la Meca y se refugiara en Medina, para salvarse de los peligros de muerte que promovieran sus revelaciones, dejar triunfante su religión en la Arabia, organizado un ejército, venerado su nombre y trazado un ideal glorioso y enardeciente á las ambiciones y al destino de su pueblo.

La impetuosidad y rapidez de la conquista, la manera como la Mesopotamia, la Persia, el Egipto, la India, el Africa, España... cayeron bajo su poder; la grandeza de

cho público, que conocemos las brillantes campañas por él sostenidas en el Real Consejo de Sanidad, del que es uno de los individuos más asiduos, teníamos derecho á esperar la iniciativa que ha tomado: Madrid entero aguarda ahora á juzgar de su perseverancia, escarmentado como está por el recuerdo de esas otras ocasiones en que, después de promoverla popularmente la cuestión, han vuelto las cosas á su anterior y lamentable estado. Esperamos que ahora no sea así y que el alcalde primero no olvidará lo que tantas veces ha defendido, es decir, que alimentando bien un pueblo, dándole aire, luz, carne y agua, se le coloca en mejores condiciones para defenderse de las epidemias que perfumándole molestando con ácido fénico y cloruro de cal.

**

Después de buscar el gobernador con urgencia edificios en donde precipitadamente albergar algunos enfermos, con el objeto de resolver, siquiera transitoriamente, la dolorosa crisis sanitaria por que atraviesan las clases indigentes de Madrid; después de personalmente recorrer el señor ministro de la Gobernación diferentes puntos de la capital, parece que se ha caído en la cuenta de que en un edificio, propiedad del Estado, construido *ad hoc* y sostenido con fondos generales, cabían nada menos que cien enfermos más de los que actualmente albergaba; es decir, un número de camas que casi en nin-

aquellas dinastías de los Omniadas y de los Abbasidas, la majestad y magnificencia de aquellos califas, arrogantes en la guerra los unos, como Omar; discretos y sabios los otros en la paz, como Harum-al-Raschid, dejan embelesado el ánimo del lector más hecho á saborear las homéricas relaciones de la Historia.

Enervados á la sazón todos los imperios de Oriente y de Occidente que en tiempos anteriores dominaron el mundo y produjeron hermosas civilizaciones, sobre ellos se lanzaron los árabes con el misterioso presentimiento de la victoria que hacía decir á Khaleb dirigiéndose á poderoso monarca: «De grado ó por fuerza recibiréis nuestra ley, porque os la llevarán hombres que aman tanto la muerte como vosotros amáis la vida»; y con la indomable y fiera arrogancia que hacía escribir al califa Harum-al-Raschid en carta dirigida á Nicéforo, el afeminado sucesor de los invencibles emperadores romanos, con motivo de negarse éste á seguir pagándole tributo: «En el nombre de Dios clemente y misericordioso: perro de romano, he leído tu carta y no oírás mi respuesta, sino que la verás»; para tras de ello devastarle las provincias sometidas á su dominio, obligándole á pagar el negado tributo.

Pueblo que con increíble prontitud había logrado hacerse religioso, guerrero y conquistador, comenzaba aceptando la cultura y la civilización que tenían los países conquistados, y luego la fomentaba con rasgos tan peculiares y deslumbradores, que muy pronto consiguió constituir una civilización propia, característica y merecedora de universal admiración y respeto. Suave y

gundo de los locales que se ofrecían se hubiesen podido alojar ni en buenas ni en malas condiciones. Nos referimos al Hospital de la Princesa, con el cual se ha resuelto, por fijar en él la atención, gran parte del actual problema de la hospitalidad.

Por otra parte, la Comisión del Real Consejo de Sanidad que estudia las bases para el concurso de los hospitales de epidemias, nos consta que lleva notablemente adelantados sus trabajos; veremos, pues, si, ya que no para hoy, para la posible y casi segura vuelta de alguno de los azotes epidémicos que tan frecuentes se van haciendo, pueden encontrarse los pobres de Madrid en mejores condiciones de defensa de las que hasta hoy han tenido.

DECIO CARLÁN.

MADRID 9 DE NOVIEMBRE DE 1890

EL VITALISMO MICROLÓGICO

Entre los grandes problemas médicos del día figuran en primera línea los de la patogenia y la terapéutica microbióticas. ¿Cuál es el espíritu que los inspira? ¿Cuál la legitimidad de la forma que preside á su planteamiento? ¿Cuáles las soluciones propuestas? ¿Hasta qué punto suministran lecciones provechosas los resultados obtenidos?

Más que á contestar á tantas y tan dificultosas preguntas, tarea superior á nuestras fuerzas y demasiado

dulce su gobierno con los pueblos sojuzgados, al grado que lo han sido pocos conquistadores en el mundo; tolerantes con sus doctrinas, pronto se distinguieron por su decidida y opulenta protección á los estudios literarios y científicos, y crearon universidades, bibliotecas y laboratorios que fueron antorchas luminosísimas cuyos resplandores guiaron al humano pensamiento durante muchos siglos.

La entrada de Omar en la ciudad santa de Jerusalén después de rendida, llevando á su lado sólo algunos compañeros y el patriarca cristiano Sofronio para que le condujera á los sitios consagrados por la tradición religiosa, procurando tranquilizar á todos los habitantes, respetando sus vidas, templos y bienes; como la generosa conducta de Amrú con los habitantes de Alejandría, después de un sitio de catorce meses que costó la vida á 23.000 árabes, forman un contraste sorprendente que los mismos historiadores cristianos han comentado y reprochado, con la conducta que siguieron siglos después los cruzados en las tomas de las mismas ciudades, pues acerca de la de Jerusalén hasta el mismo papa Inocente III se vió obligado á protestar contra aquellas escenas de violaciones, asesinatos, robos y sacrilegios que más tarde y por huestes católicas habían de repetirse en Roma.

Si hay ciencias que requieran tolerancia para su perfecto desarrollo, la Medicina es una de ellas, y merece advertirse que los árabes por doquiera prodigaban sus consejos en favor de esta conducta.

«Nada de imposiciones en religión. El verdadero ca-

extensa para los límites de un periódico, vamos simplemente á explanarlas un tanto, para someterlas á la consideración y prudente juicio de nuestros lectores.

El sistema de ideas de cuyo fondo se destacan las doctrinas y los experimentos parasitarios en el estadio de la vida humana, difiere bastante de otros que han propendido en nuestros días á reemplazar las desacreditadas explicaciones de la vida por la determinación exclusiva de un principio especial, extraño al mundo físico-químico. Las leyes del mundo organizado son las mismas que las del inorgánico, se decía no ha mucho con arrogancia sin igual. Y las leyes del mundo físico-químico han continuado pacíficamente inscritas en el código de la naturaleza inanimada, pero sin alcanzar en la animada aquel grado de cumplimiento, que sería menester para justificar el sistema sobre ellas asentado. Por más que ha buscado el práctico medios nuevos de curar las enfermedades en los gabinetes de Física y en los laboratorios de Química, no ha llegado jamás al colmo de sus deseos. No es esto decir que por ambos caminos no haya encontrado asombrosas riquezas, profusión de agentes, que se han analizado y ensayado con todo el fervor que se otorga á lo nuevo en esta asimilación y desasimilación de materiales científicos que constituye el organismo del arte médica: es que se aspiraba á más; que para satisfacer la ambición optimista de los forjadores de fantásticas teorías, era preciso llegar siquiera á una biología matemática, como se ha llegado ya á una física y á una química matemáticas.

¿Qué hacer en vista del fracaso experimentado? ¿Resignarse y aprovechar los materiales útiles del arsenal científico, tan laboriosamente reforzado con nue-

mino se distingue bastante del error»; dice un versículo del capítulo II del *Corán*.

«Ciertó; los que creen en la religión judía y la siguen, como también los cristianos y los sabeos; en una palabra, el que cree en Dios y en el Juicio final y se haya portado bien, todos éstos recibirán una recompensa de su Señor: el Señor no bajará sobre ellos y no serán afligidos»; así habla otro versículo del mismo capítulo.

Y si de esta suerte se expresaba su libro santo, no eran menos significativos y sanos sus proverbios; he aquí algunos:

«La tinta del doctor es tan preciosa como la sangre del mártir.»

«El Paraíso aguarda al que ha hecho un buen uso de su pluma, lo mismo que al que muere por la espada.»

«El mundo está sostenido por cuatro cosas: la ciencia del sabio, la justicia del grande, las oraciones del bueno y el valor del bravo.»

El califa Alí, yerno de Mahoma, cultivador de las letras, decía: «No muere el que consagra su vida á la ciencia: la excelencia en la sabiduría es el mayor de los honores.»

Una raza que así sentía había de dar notable desarrollo á la universidad y á la investigación científica. Sus grandes ciudades como Bagdad, Cairo, Damasco, Medina, Córdoba, Toledo, Sevilla, Granada, Zaragoza..., se enriquecieron con muy costosos elementos de sabiduría. España tenía más de 70 bibliotecas públicas, y es fama que la del califa El-Makem II, en Córdoba, contenía 600.000 volúmenes, registrados en un catálogo en 44 to-

vos inventos en beneficio de la Terapéutica, dando al olvido aspiraciones vanas y reconociendo el límite necesario de todo proceso humano, real ó ideal? Esto hubiera sido lo prudente y conforme con la sana razón; mas ¿quién habla de prudencia al que se siente movido por vehemente impulso que le arrastra en teoría á la creencia y en práctica á la acción? No; antes que detenerse en un mal camino, se ha preferido lanzarse á otro, acaso peor, sin reparo ni escarmiento, sin estudiar los lejanos horizontes y dejándose guiar por un instinto, si no completamente extraviado, por lo menos no ilustrado hasta el punto que sería conveniente.

El culto de las leyes físico-químicas había venido á marcar el grado extremo de lo que pudiera llamarse *antivitalismo*. No se podía modificar tal creencia, sino dando entrada más ó menos franca, pero alguna entrada al fin, á un vislumbre de vitalismo. Por eso la doctrina que ha venido á reinar después merece, á nuestro entender, el nombre de vitalismo por cuanto la distingue de la anterior, y de micrológica por cuanto se funda en el prolijo y admirable estudio que ha venido haciéndose, y no ha terminado aún, de los organismos microscópicos.

El tono biológico de estas doctrinas se pone de manifiesto en todo aquello que concierne á los seres vivientes que son objeto de diligente investigación. Se reclaman para ellos todas las inmunidades y privilegios de la vida. No se piensa en sujetarlos estrictamente á las leyes de la materia inanimada ó muerta; su vida es una autocracia tan áspera é intransigente, que rechaza el nacimiento fuera de sí propia: es lo que es *per se* desde su más remoto origen, no sabemos si por decreto di-

mos; esto, cuatrocientos años antes de que Carlos el Sabio no pudiese juntar en la Biblioteca Real de Francia más de 900.

Humboldt afirma que los árabes llegaron en ciencias á las alturas de una experimentación que los antiguos apenas conocieron, y Sédillot advierte que los árabes del siglo IX empleaban ya en Bagdad un método científico tan rigurosamente baconiano y experimental como el que siglos después debía ser el instrumento que permitiera alcanzar los más altos descubrimientos de la Humanidad. De su riqueza literaria puede dar idea el diccionario de la lengua árabe en 20 tomos que escribiera Ibn-Said, fallecido en 1065; la cita de 1.200 historiadores y la de 18.500 indicaciones de obras orientales, que hace el biógrafo Hadji Khalfa en su *Biblioteca oriental*, y la reseña de 300 libros sobre Retórica que todavía Casiri ha podido encontrar en la Biblioteca del Escorial.

Predominantes en un principio las Escuelas de Damasco y Bagdad, ocurrió después que la proclamación de califatos y reinos independientes, las invasiones de los Seldjucidas, las Cruzadas, los Mogoles... trastornaron profundamente el Oriente, y la supremacía científica pasó á las Universidades españolas.

De entonces refieren los historiadores ser tan grande el prestigio que gozaran nuestras Escuelas árabes, y muy principalmente las de Córdoba, que, según Haller, los extranjeros más ganosos de saber venían á la Península; y, según Mavillon, no había entonces sujeto de nombradía en Europa que no hubiese aprendido en las últimas, ó, según Murator, no se educase en los libros y

vino ó por intervención diabólica. No se molesta la ciencia nueva en investigar su causa primera, pero sí niega por de pronto la posibilidad de su generación espontánea. Todo esto era menester para sacar los nuevos hechos de experimentación y análisis científica de los límites naturales que los envuelven, y convertirlos en leyes categóricas exclusivas y á propósito para contentar los ánimos, tan ansiosos de ley que se precipitan con ansia en cualquier sombra de ley.

Los micro-organismos son autonómicos, primitivos é irreducibles á la categoría de hechos físicos ó químicos. ¿Qué otra cosa han dicho, relativamente á los seres vivientes en general, los vitalistas de todos los matices antiguos y modernos? Mas lo que parece intolerable es que se conceda precisamente tal autonomía á los seres microscópicos, y que se prive de ella á los grandes organismos; que se proclame la vida como función categórica indiscutible, primaria y fundamental, en toda una serie viviente, sin hallar fuera de esta serie ni categorías, ni funciones fundamentales y primarias, distintas de los fenómenos y de las leyes físico-químicas. La verdad es que las diversas opiniones reinantes sobre generación espontánea deben ser igualmente falsas, sobre todo por los vicios de exageración y exclusivismo.

Exagera el que asiente el principio absoluto de la imposibilidad de la generación espontánea de los microbios, puesto que procede con notorio desconocimiento de las leyes lógicas y de las leyes de experiencia. Experimentalmente no se demostrará jamás que ningún viviente ha aparecido en el mundo sin ser engendrado por otro, y menos que no *puede* aparecer. El he-

doctrinas de los árabes españoles; y Pedro el Venerable, que había residido largo tiempo en Córdoba y había traducido el *Corán* al latín, decía que la vez primera que fué á España encontró muchos naturales de Inglaterra que habían ido allí á estudiar la Astronomía.

¡Hermosa y fecundísima cultura fué aquélla, amigo Luis, cuyos vivísimos resplandores, con percibirlos nosotros tan atenuados por la destrucción de sus obras y lo lejano de sus tiempos, aún embelesan el espíritu de historiadores muy católicos, y arrancan igualmente gemidos de dolor por sus desgracias ulteriores, y frases de entusiasmo por sus grandezas, á los más severos cronistas de la ciencia médica, entre ellos nuestro inolvidable y erudito Morejón!

¿Quieres más? Pues hasta la misma Escuela de Salerno debió su origen y el de sus famosos aforismos á los árabes; pues fundáronla éstos en la porción del territorio italiano que ocupaban, y cuando los normandos se apoderaron de ella en el siglo XI, concedieronla grande protección; y sabido es, además, que Constantino el Africano, autor de los aforismos, era un árabe cartaginés, el cual tomó de las obras árabes las enseñanzas que aportó á su libro.

Mucha y muy productiva fué la pasión que los árabes sintieron por las Matemáticas, la Geografía, la Astronomía, la Física, Mecánica, Química, Botánica, Floricultura, Bellas Artes; pero la que sintieron por la Medicina fué quizás la más característica y sobresaliente.

Los orígenes de este culto son conocidos; tomáronlos de los hebreos y de los nestorianos.

cho, suponiendo que lo sea, de no haberse observado la generación espontánea, no se opone en manera alguna á la observación posible de hechos en sentido diametralmente opuesto. Lógicamente sólo se demuestra la idea de la vida, la *vida en general* en perfecto paralelismo y correlación con cada vida en particular. Fuera de estos dos resultados fragmentarios é incompletos, es lo cierto que nada sabemos; y ¿quién nos autoriza á falsear nuestra ignorancia, á reemplazarla por un saber apócrifo, á convertirla de simple negación en afirmación de alguna cosa? No hemos visto generaciones espontáneas: escribalo así quien para ello tenga derecho: no faltará acaso quien escriba también que las ha visto, y con variaciones en la cantidad de los términos, lo mismo ha sucedido antes de ahora y sucederá en lo venidero.

Exclusivo es el que se contenta con un hecho ó con una serie experimental, y convirtiéndola en ley, *circula* ciegamente desde la ley al hecho, y viceversa, sin elevarse jamás á la función. La función es saber alguna cosa, más ó menos, pero siempre dentro de cierto límite, y también ignorar, ó sólo en particular, sabiendo en general que se ignora, ó también en general, *sintiendo* simplemente la ignorancia, sin pasar más allá. Por eso el saber y la ignorancia son siempre parciales y relativos: partes supremas de un supremo todo, la función categórica, la vida de la inteligencia.

Resignarse con la ignorancia es resignarse á vivir: rebelarse contra la ignorancia es condenarse á morir: no otra cosa fué la rebelión del espíritu maligno de que nos hablan las sagradas escrituras.

Acaso diga alguno: ¿Qué tienen de común estas mis-

Aquélos, que por su vecindad y por las vicisitudes de su historia habían vivido en estrechas relaciones con los egipcios, habían aprendido de esta poderosa civilización muchas y notables enseñanzas, y entre ellas la práctica de una Medicina que quizás algún día, por revelación de importantes descubrimientos, venga á ser más conocida de lo que es hoy, y en la que seguramente se encontrará haber sido una profesión ilustrada y dignamente constituida, aun antes de que Hipócrates naciera y adquirieran su esplendor las Escuelas griegas; porque á medida que la Historia va penetrando en la vida del pueblo que durante tantos siglos floreció en las riberas del Nilo, vase descubriendo lo adelantado de sus instituciones todas.

Siempre mostraron los hebreos profesar con singular interés la Medicina, pues dicen los historiadores que hasta el mismo Salomón escribió una obra de Medicina, que Ezequías quemó porque reducía las ofrendas y sacrificios que tanto beneficiaban á los levitas. La historia tan dramática del pueblo de Moisés, la toma y destrucción de Jerusalén por Tito, dispersaron los israelitas por el mundo conocido, y si muchos se quedaron entre los árabes, sus vecinos, é invadieron la Siria y la Mesopotamia, muchos fueron también los que vinieron á España, siglos antes de que la conquistara Tarick. Cuando los árabes hubieron realizado sus conquistas y calmado la agitación de las batallas, mostraron grande preferencia y estimación por la sabiduría de estos hombres, y la explotaron en provecho de su civilización, á la que traían la herencia saneada de

teriosas sublimidades con la pedestre y prosaica cuestión de la intervención ejercida en el cuerpo humano por los organismos microscópicos? — Tiene de común algo muy fundamental. Para hacer de los seres microscópicos la base de una ciencia médica nueva, es preciso arrancarlos del dominio de la naturaleza inorgánica, y convenir en que son algo distinto de los agentes físicos y químicos. Pero es el caso que la misma categoría de vida que se inventa para los seres mínimos, para los átomos, las moléculas ó las mónadas biológicas, se reclama con mayor derecho para los organismos más fuertes, más complejos, más ricos en su diversidad de partes, más caracterizados en la unidad de su conjunto. Es que la inteligencia, rehaciéndose sobre sí misma, se reconoce también, no sólo como viviente, sino como prototipo ideal de esas vidas progresivamente escalonadas, copias tangibles del modelo espiritual que se destaca enfrente de ellas.

Elevado así á ley universal el propósito de *distinguir* lo vivo de lo no vivo, no hay medio de retroceder: *distinguir* los seres vivos, es asignarles *autonomía*, independencia, en mayor ó menor grado, de cualquier *otro* hecho, de cualquier *otra* ley. Con esta autonomía obrarán los microbios sobre los organismos en que se implanten, pero con igual autonomía obrarán estos organismos. En definitiva, las leyes de la salud y de la enfermedad del hombre no serán precisamente las leyes de tal ó cual bacteria, sino estas mismas leyes, recibidas y modificadas según las condiciones de la función que las comprende por su lado fenomenal.

Lo primero, pues, que no debe olvidarse jamás es el *límite* indiscutible, el límite necesario del valor dinámi-

los egipcios enriquecida con las adquisiciones griegas.

Pero la más legítima Medicina griega la aportaron los nestorianos. Cuando Nestorio, obispo de Constantinopla, disputó con San Cirilo, que lo era de Alejandría, sobre la virginidad de María, fallando el Concilio de Efeso á favor del segundo desterró al primero á un oasis del África, y crecido número de sus partidarios se dirigieron á las orillas del Éufrates, donde fundaron la Iglesia caldea, muchas escuelas y el famoso Colegio de Eddesa, y de acuerdo con los hebreos la Escuela de Medicina de Djondesabur, donde se crearon los grados académicos, según cuentan algunos historiadores.

Eran los nestorianos los sucesores directos de las Escuelas asclepiádeas, sus libros eran los griegos, y su criterio investigador el independiente y observador de los tiempos de Herófilo. Los árabes acogieron con amor estos sectarios y el califa Al-Raschid puso á Juan Masués, nestoriano, al frente de todas sus escuelas públicas.

Y ahora, querido Luis, ¿debo engolfarme en el recuerdo de esos ilustres médicos cuyos nombres honran las páginas de los anales de la Medicina hispano-arábiga? Sería tarea demasiado entretenida, impropia de este lugar y obligada siempre á resultar mucho menos interesante y completa de la ya realizada por historiadores como Bordeu, Sprengel, Freind, Leclerc y otros muchos, entre ellos nuestro gran arabista Casiri y el mismo Morejón; debiendo y queriendo mencionar también la interesante colección de artículos que, acerca de *Los manuscritos árabes de Medicina de la Biblioteca Nacional*, vie-

co del dato microbiológico en una función superior viviente. La observación y la experimentación pueden dilatar cuanto se quiera este valor, tan cierto á la verdad como su limitativo coeficiente; pero nunca espere-mos llegar á consecuencias tales, que hagan superflua y baldía la experiencia antigua, y la experiencia posible fuera de los límites en que nos hayamos encerrado.

Por lo demás, la influencia de los seres microscópicos en el organismo puede tener tres aspectos: el físico, el químico y el biológico; el último no excluye á los primeros, antes los completa con un factor más, que al completarles también los modifica. No es el micro-organismo vivo algo *contrario* al mundo físico-químico; es sólo algo más y algo menos; es la función que se ejerce á un tiempo sobre el fenómeno y sobre la ley. En tal concepto, la experiencia ha enseñado, y aun sin experiencia se podía lógicamente prever, que en los organismos grandes puede producir lesiones mecánicas, verdaderos traumatismos, lesiones químicas y lesiones biológicas. Estas últimas, sin embargo, difieren de las otras en que nunca son simplemente producidas, sino *sugeridas*. Así lo exige la reciprocidad de autonomía entre las dos vidas, productoras de la vida ulterior, sana ó enferma.

En virtud de su vida, los grandes organismos *resisten* más ó menos las acciones puramente físicas ó químicas, que al cabo les causan cambios de estructura, y *conci-ben* á su manera las sugerencias de todo género suministradas por los seres vivientes que se ponen en relación con ellos. He aquí los límites intrínsecos de la intervención de los microbios; como límites extrínsecos tienen además, los agentes todos del mundo inorgánico,

ron la luz pública en el tomo XXXV de este semanario (1888), escritos por la ilustrada y juiciosa pluma de don F. Guillén Robles.

Algunas líneas más y concluyo.

¡Pocas civilizaciones describe la Historia tan simpáticas y risueñas como la civilización árabe! ; Y en pocas también como en ella el médico se siente engrandecido y satisfecho de su categoría social! La civilización india fué principalmente, aparte del sentido altamente moralizador de sus libros religiosos, una civilización de castas; la egipcia fué lo sacerdotal; artística y filosófica la griega; política la romana, y la árabe lo ha sido sensual y literaria.

Cuando después de haber contemplado los monumentos árabes de Granada y Sevilla, mi vista se hubo embesado en la catedral de Córdoba, y mis pensamientos se hubieron exaltado, al pie de los naranjos en flor, con la grata conversación de mi amigo el Dr. Del Castillo, recordando los pasados tiempos, llegó á producirme el natural cansancio de estas emociones á modo de un blando adormecimiento, ó especie de un dulce desvarío como los que engendraran los embriagadores sahumerios exhalados por oriental pebetero.

Y entonces, así como en las brillantes apoteosis de ópera se juntan, en cuadro fascinador, riquezas de colores y de luces, de olores y de sonidos, de objetos y de personas, del propio modo parecíame ver á muchas de las gloriosas figuras que han legado su nombre á la posteridad en los anales de nuestra historia nacional y de la cultura árabe; allí estaban:

y este mundo en su totalidad, en cuanto puede ser considerado como función cósmica universal.

La autonomía del individuo, la autonomía del Cosmos: he aquí dos grandes principios que [se olviden á menudo al extasiarse ante la autonomía del microbio. No repudiamos, preciso es repetirlo, las interesantes conquistas que en este sentido se han hecho y siguen haciendo en nuestros tiempos. Abogamos simplemente por la moderación y la modestia, tan recomendables en el sabio, no sea que la embriaguez de los triunfos nuevos precipite en el vacío lo más sólido y granado de las facultades y de la herencia, tan laboriosamente adquirida, que constituyen nuestro patrimonio científico y artístico.

M. N. S.

LAS EPIDEMIAS DE VIRUELAS

Y LA INCURIA DE LOS GOBIERNOS

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Como la vergüenza y el baldón que hoy arrostra la nación española son efectos de la vituperable apatía de los Gobiernos por todo lo que atañe á la salud pública, y encontrando fácil remedio (en mi humilde criterio), por lo que á la epidemia variolosa se refiere, con la promulgación de una ley que establezca la vacunación obligatoria, remito á usted el adjunto trabajo, pequeño y deficiente como todo lo que de mi limitada inteligencia salga, con el único y exclusivo objeto de que al darle publicidad en las columnas del ilustrado semanario que tan dignamente dirige, sirva de emulación ó estímulo á alguna inteligencia más privilegiada y poderosa que la mía, que con pluma más hábil y elocuente haga conocer públicamente las incontestables ventaj

El sevillano Aven-Zoar, autor de notables obras de Farmacia; los afamados cordobeses Averroes varón virtuoso y caritativo, comentador de Aristóteles, y el primero entre los filósofos orientales, y Albucasis, el afamado cirujano, con su gloriosa obra *Altarrif*; Avicena, el persa, cuyos escritos médicos llegaron á prevalecer durante seis siglos en las Escuelas médicas de Francia, Italia y España; Rhazes con su *Continente*, donde por vez primera se presentaron sustancias tan trascendentales como el ácido sulfúrico y el alcohol; Ebn-En-Beithard, el malagueño, que gozó la insigne honra de que el voto general de las Academias de Egipto le proclamara el proto-médico de su tiempo; y juntos con estos y otros esclarecidos médicos, figuras tan eminentes en las demás ciencias como lo fueron Mohamed-Ben-Moussa, reputado de haber sido el primer algebrista árabe; aquel Al-Mamun que dedujo el tamaño de la Tierra midiendo un grado sobre las orillas del mar Rojo; Alhacen, el descubridor de la refracción atmosférica; Geber, el químico eminentísimo que consignara en obras magistrales notabilísimos adelantos..., y otros muchos más dignos sucesores de aquellos sabios varones de las Escuelas griegas y alejandrinas, que tan fecundos y gloriosos derroteros hicieron seguir á las letras y á las ciencias.

Y todos estos personajes veíalos moverse en un medio caballeresco, sensual, con la exquisita cortesanía y distinción que habían de traer consigo las glosas amatorias, la gentileza de los torneos, las inspiraciones de los

jas que reportaría á nuestra desdichada patria el establecimiento de la vacunación y revacunación obligatorias.

Dándole á usted las gracias por tan señalado favor se ofrece de usted su atento seguro servidor y compañero, q. b. s. m.,
Sebastián Paz.

Como á pesar del tiempo transcurrido desde que Jenner en el año 1798 dió á conocer su ingenioso descubrimiento (en la importantísima Memoria, *An inquiry into the causes and effects of the variolæ-vacine*) hasta nuestros días, no ha dejado de tener detractores que con satánico empeño tratan de mermar la beneficiosa utilidad que reporta al género humano la vacuna, llevando hasta el mismo seno de la familia la incredulidad y la duda de sus inmensos beneficios, sucediendo con esto, como es consiguiente, que ante la incertidumbre de utilidad ó no utilidad de la práctica jennericana, hay muchos individuos que no se prestan voluntariamente á ser vacunados, ni dejan á sus hijos preservarse de la viruela con medida tan salvadora, creo llegado el caso de encomiar en su justo valor la vacunación, solicitando con ahínco y perseverancia de los Poderes públicos se traduzca en ley lo que hasta ahora no es más que una costumbre.

Al ver palpablemente los desastres producidos por la epidemia variolosa que aflige á nuestro infortunado país en el último decenio del siglo xix, en donde sólo en los meses de Agosto y Septiembre últimos han acaecido en Madrid 559 defunciones (de las cuales son rarísimos los individuos que estaban vacunados), dando una mortalidad, por consiguiente, de un 70 por 100 en los no vacunados y revacunados, mientras que el 90 por 100 de los vacunados se salvan, no puede menos de pensarse que sería una medida razonable y lógica el hacer la vacunación y revacunación obligatorias por medio de una ley votada en Cortes.

Para demostrar tal aseveración recurrimos á datos estadísticos, por creer que ante la infalible autoridad de los números no hay autorizadas opiniones, no hay respetables

libros de la caballería andante..., y en un escenario donde se alzaban los suntuosos palacios con sus delicadas columnatas de mármol, sus arcadas y muros vestidos, ya de preciosos esmaltes y brillantes vidrios coloreados que trazaran finísimos arabescos, ó ya de ricos tapices de seda y bordados de oro y perlas; sus suelos de mármol y de alabastro que cubren tupidas alfombras; sus techos guarnecidos de vistosas estalactitas ó de preciosas y trabajadas maderas de arce y cedro con incrustaciones de marfil y nácar; su atmósfera tibia y saturada de perfumes, y sus amplias galerías sobre los huertos y jardines donde los limoneros, los naranjos y los sicomoros de Egipto crecen teniendo á sus pies los verdes arrayanes, y hay encendidas flores que se reproducen en el cristal de los estanques poblados de peces, ó en las tazas de mármol donde la fuente vierte con suave arrullo un hilo de agua canto que se une al concierto alegre de los pájaros raros que revolotean en grandes pajareras, y á los acordes lánguidos y dulces de la guzla.

Y basta ya de recuerdos árabes y sirva de disculpa á mis repetidas cartas sobre este punto la invocada razón de haber sido entonces cuando la luz de la ciencia y de la sabiduría que más brillaba en el mundo tomó asiento en nuestro suelo, y desde aquí impuso á los demás pueblos el honroso y agradable tributo de su admiración y de su acatamiento, mantenido por espacio de algunos siglos.

A. PULIDO.

pareceres, no hay, en fin, más solución posible que callar y creer.

Veamos, pues, lo que acontece en todos aquellos países en que se ha dictado tan bienhechora ley.

En 8 de Abril de 1874, Alemania adopta como ley la obligación de la vacunación y revacunación: la primera para todos los niños en el primer año de la vida; la segunda para los de doce años. Quien infrinja esta ley (padres, tutores ó parientes más cercanos) será castigado con una multa que no pasará de 150 marcos, ó una prisión de cinco á quince días.

Los indiscutibles beneficios que ha reportado al Imperio alemán la aplicación de esta ley están bien precisados en un trabajo del Dr. Jeunhomme, en el que hace constar que en el transcurso de trece años, Alemania ha visto desaparecer en el cuadro de las estadísticas mortuorias la viruela.

Comparad esto con la mortalidad ocasionada por la viruela en esta misma nación después de la guerra franco-prusiana, en que desde el año 1870 á 1874 fué tal el estrago de la epidemia variolosa que, según afirma el Dr. Dujardin-Beaumetz, llegó la cifra de mortalidad, por término medio al año, á 252,27 por 100.000 habitantes.

En cambio, Pepper asegura que desde 1874 el Ejército alemán no registra ni una sola defunción por la viruela.

Según Dujardin-Beaumetz, en Zurich se elevaba anualmente de 8 á 85 por 100.000 habitantes la mortalidad antes de la promulgación de la vacuna obligatoria, aplicada en 1883.

En Francia, según el mismo autor, la mortalidad en el Ejército, en donde es obligatoria la vacuna, era de 6 por 100.000 soldados en el año 1885, siendo nula en el día con los nuevos reglamentos dictados posteriormente para practicarla.

En Londres, dice el Dr. Fonssagrives que antes del establecimiento de la vacunación obligatoria «se comprobaron en un año 1.332 defunciones de viruela: de dicho número, 325 individuos habían sido vacunados, 637 no lo habían sido, y faltaban datos de 570». Resulta de la proporción de los variolosos vacunados á los no vacunados, que entre un millón de los primeros se registraron 90 fallecimientos, y se contaron 3.350 en un grupo igual de habitantes no vacunados; ó, en otros términos, la viruela mató 37 individuos que no habían sido vacunados, contra uno de los que habían sido sometidos á esta práctica preservadora.

En la populosa población inglesa de Scheffield ha recogido Ritchie datos tan demostrativos, que no dejan lugar á duda de lo que hemos afirmado. Dice que por cada 100.000 niños menores de diez años hay 95.000 que están vacunados y 5.000 que no lo están. En una epidemia variolosa que se presentó en dicha población pudo apreciar dicho autor que de los 95.000 vacunados, hubo 180 casos de invasión y 2 defunciones; de los 5.000 no vacunados, hubo 170 casos de invasión, seguidos de 70 defunciones. Termina este autor diciendo: «Si todos los niños de Scheffield hubieran estado vacunados habría habido, pues, 200 casos de viruela y un poco más de 2 defunciones. Por el contrario, si ninguno de estos 100.000 niños hubiera estado vacunado, habría habido 3.377 casos de viruela, con 1.330 muertos; es decir, una mortalidad 600 veces mayor.»

Hay quien rechaza la vacunación obligatoria diciendo que sería inquisitorial y vejatoria, toda vez que atenta contra la libertad individual, remontándonos con ella á los tiempos del legislador de Grecia, Licurgo, que traducía en leyes todas las medidas higiénicas y profilácticas. Es argumento de poca fuerza, aun en estos tiempos de libertad y democracia, atendiendo á que si limitamos la libertad individual con la va-

acunación obligatoria, lo hacemos en aras del progreso, de la civilización y de la cultura, que mandan sacrificar el interés privado al público. La salubridad pública debe ser atendida preferentemente por los Gobiernos, y cualquier medida higiénica, por inquisitorial que sea individualmente, si redundante en beneficio de la colectividad, debe llevarse á cabo aun á despecho de los egoístas que anteponen su bienestar al de la sociedad.

Por ventura, ¿no es vejatoria é inquisitorial la profilaxis de la práctica lazaretaria y de las fumigaciones, para todas aquellas personas que tienen que sufrirlas? Y sin embargo, ¿hay quien dude de la legitimidad de tal medida profiláctica? No, porque con ella preservamos á los pueblos del azote del cólera, peste y fiebre amarilla.

Respecto á la responsabilidad en que puede incurrir el Gobierno haciendo la vacunación obligatoria, por la transmisión de enfermedades como la sífilis, escrófula, y herpetismo, dicho se está que no tiene la validez que los secuaces de la *antivacunacion league* quieren, porque aparte que este inconveniente está subsanado practicando la inoculación de la vacuna directamente de la ternera, hay hoy reglas tan metódicas para ejecutarla bien, que son muy escasas las contingencias respecto á transmisiones. Y no sólo han impuesto tal ley Alemania é Inglaterra, sino también Suecia, Noruega y Hungría. ¿Es posible que naciones que marchan á la cabeza del movimiento científico decreten y sancionen una ley como ésta sin el detenido y concienzudo examen de los hombres de ciencia? No; y si la pléyade de sabios extranjeros afirma con irrecusables datos, con las cifras de las estadísticas, que es laudable y beneficiosa la vacunación obligatoria, por la enorme disminución de la mortalidad que se observa en las epidemias de viruela en los países citados, ¿no es plausible que nosotros la aceptemos como medida salvadora, pidiendo á los que rigen los destinos del país la decreten como ley? Creo fundadamente que sí.

Se obviarían con ella también, entre otras muchas dificultades, la que hoy existe de no poderse mandar á provincias linfa vacuna, porque apenas hay bastante para abastecer á Madrid, en donde, á pesar de tener bastantes centros de vacunación, no se acuerdan (como vulgarmente se dice) de Santa Bárbara hasta que truena, llamando extraordinariamente la atención el considerable número que acude á los Institutos de vacunación desde que ha empezado la epidemia, lo cual implica un censurable abandono, difícil de corregir con solamente el consejo del médico.

Así, pues, aunemos nuestros esfuerzos toda la clase médica, trabajando con actividad é interés en pro de la salud pública, ya que, como hijos legítimos de la Higiene, somos los llamados á velar por ella, y no permitamos que la incuria de los Gobiernos haga las epidemias de viruela tan calamitosas como en el siglo VI, después de la importación de esta afección á Europa por las invasiones sarracenas.

Ciudad Rodrigo, Octubre de 1890.

SECCION PRACTICA

DE CÓMO EN SIETE DÍAS

Y Á PESAR DE LOS MICROBIOS Y CONSIGUIENTE DOCTRINA, SE CURA UNA HERIDA DE ASTA DE TORO CON EVENTRACIÓN DEL INTestino.

En el inmediato lugarcillo de Lonteiro, y en una tarde del último Julio, una vaca le echó las tripas fuera, inmediatamente por encima del ombligo, á una niña de doce años, llamada C. G. Al poco rato del accidente, mi amigo y compañero Sr. Villamil acudió para metérselas, y si no lo consiguió

fué por ser chica la abertura y grande la eventración. Para auxiliar á la paciente y ayudar al colega llegué al anoche, cer. Cloroformizada la niña y *espléndidamente* iluminado el local por un candil y una vela, agrandé la herida en tres centímetros, que seguidamente extendí á seis, por haberseles ocurrido á los vómitos clorofórmicos echar más asas fuera, contra toda contención. Reducido el intestino y excindida una muy pequeña porción de epiploon maltrecho, procedí al cierre de la cavidad abdominal á medio de sutura entrecortada comprensiva de toda la pared, peritoneo inclusive. Polvo de iodoformo, algodón fenicado y vendaje de cuerpo bastante apretado completaron la cura.

Habiendo seguido bien la enfermita, á excepción de algunos vómitos y dolores que cesaron con el hielo, no levanté el apósito hasta el séptimo día, viendo entonces perfectamente unidos los labios de la herida, y sólo unas gotas sero-purulentas en la parte superior del trauma y á nivel del desgarró que produjeran tres suturas mal colocadas, emborronaban un cuadro que mal podía imaginar leyendo la doctrina corriente, y para mí tan sorprendente como, por otro concepto para Gago Vadillo debió ser el del indio aquél, del que dice que « un toro le cogió y de un bote le entró el cuerno por las costillas falsas y le sacó por la tetilla izquierda y le quebró dos costillas y se le vefá el pulmón y se le tocaba el movimiento del corazón, y le escapó Dios con nuestra cura ».

En el caso que someramente reseñamos, es verdad que se usó el agua fenicada al 5 por 100 y el sublimado al 2 por 1.000 para lavar manos, instrumentos y región herida; que asimismo se hicieron las suturas con seda fenicada; pero también lo es que el vendaje de cuerpo se hizo con una sábana poco limpia; que la cama y habitación eran tan pobres como sucias, y más pobres no cabían; que un improvisado ayudante no se había lavado las manos, y, sobre todo, que la sangre procedente de la incisión y suturas nadie la recogió, quedando, por consiguiente, el peritoneo de habérselas con ella.

Este hecho, con otros tres menos concluyentes, que por referencia conocemos y pertenecen á la práctica de los señores Ramos, Monteavaro y Villar, de esta región, aparte de los que pudiéramos juzgar pertinentes y entresacar de los trabajos del ya citado Gago Vadillo, Roa, Gómez Pamo, Creus, etc., invalida, á mi juicio, la afirmación de ciertos parasitistas que consideran imposibles curaciones semejantes.

Por lo expuesto, y si no os atribuyo la mejor parte de este pequeño éxito no os ofendáis, asepsia y antisepsia excelentísimas, pues bien sabéis que el que os debe los mejores de su escasísima práctica no puede dudar de vuestro incontrovertible valer, habiendo querido tan sólo recordaros que á vuestro lado campear en estas lides otros factores de no pequeña y á veces vital importancia.

DR. WENCESLAO F. DE LA VEGA.

Vega de Ribadeo, Octubre de 1890.

BIBLIOGRAFIA MÉDICA

Son tantas las obras y folletos en que tenemos que ocuparnos, que, francamente, no sabemos por dónde empezar. Lo haremos sin método alguno y tal como vayan viniendo á nuestras manos, sin pretensiones de juzgarlas y sí tan sólo de presentarlas á nuestros lectores.

Tratados de análisis química, cualitativa y cuantitativa, general y especial, por Fresenius. — Valencia, 1890.

Nuestro buen amigo el ilustrado catedrático supernumerario de la Facultad de Medicina de Valencia, Dr. Peset y Cervera, acaba de dar cima á un trabajo de verdadera importancia para la literatura patria, y del que ya en otras oca-

siones nos hemos ocupado: la traducción directa del alemán de la monumental obra de *Análisis química* del anciano y sabio maestro de Wiesbaden, Dr. Remigio Fresenius. Consta de tres abultados tomos completamente refundidos y á la altura de las modernas conquistas de los laboratorios, por lo que es de una utilidad indiscutible para los médicos, farmacéuticos, ingenieros y agricultores.

El tomo que puede llamarse primero, aunque por su índole constituye un tratado especial, comenzó á publicarse en Valencia el año de 1885; se refiere al *Análisis química cualitativa*. Nacido de la 14.^a edición alemana, consta de 836 páginas en 4.^o prolongado, como los otros, con 69 figuras en el texto y una preciosa lámina cromo-litografiada sobre el análisis espectral. Trata en su primera mitad de los laboratorios químicos, de las operaciones analíticas, de los reactivos para escudriñar ácidos y bases, así minerales como orgánicas, y de las marchas sistemáticas para analizar las sustancias. En la segunda mitad se exponen los principales problemas referentes á la histoquímica (principios inmediatos, humores, etc.), á la patoquímica (orinas patológicas, etc.), á la higioquímica (alimentos, etc.), á la química terapéutica (ciertos útiles medicamentos), á la química legal (manchas diversas, etc.), á la química toxicológica (investigación especial de algunos venenos), á la química agrícola (tierras y abonos) y á la química industrial (colores, barnices, etc.).

El tomo II (primero de la parte cuantitativa) es de *Análisis química cuantitativa general*, que empezó á ver la luz en 1886; consta de 894 páginas, con 118 figuras intercaladas. De igual manera que los otros volúmenes de esta obra, ha sido copiosamente anotado por el traductor para llenar ciertas omisiones de gran importancia; cuyas notas van expuestas con caracteres de imprenta más pequeños. Trata primero de las operaciones propias del análisis cuantitativo, dándose grande extensión á las determinaciones por medio del soplete, y sin olvidar la volumetría, colorimetría, polarimetría, etc.; luego de los reactivos especiales, de las formas ponderables, de la determinación cuantitativa de las bases y ácidos minerales, de los alcaloides y ácidos orgánicos, según los mejores procedimientos, y hasta de los metales modernos y muy raros, como el galio, el indio, etc. A continuación se exponen los distintos métodos para la separación cuantitativa de los cuerpos, el cálculo de los análisis con las tablas necesarias, etc., etc.

Por último, el tomo III (segundo de la parte cuantitativa) se intitula *Análisis química cuantitativa especial*, que lo forman 859 páginas, con 151 magníficos grabados en el texto y una escala ozonométrica cromo-litografiada, bajo la fecha de 1887. Entre los temas interesantísimos que se refieren á la histoquímica se encuentran el análisis elemental orgánica, el de las cenizas, de la urea, etc.; en la patoquímica se tratan las determinaciones de la glucosa y de la albúmina; en la higioquímica del aire atmosférico, de las aguas potables y medicinales, y hay un precioso capítulo consagrado al análisis de los alcoholes de fábrica que reviste la mayor actualidad; en la química terapéutica se contiene la determinación de la riqueza de los opios y de las quinas; en la legal el análisis de las pólvoras; en la toxicológica el de algunos alcaloides; en la agrícola el de las tierras y abonos, y en la parte industrial la acidimetría y alcalimetría, el análisis de varias sustancias comerciales (agua oxigenada, antracenos, etcétera), minerales de cobre, hierro, antimonio, plata, etcétera, etc.

Si el rápido bosquejo que hemos hecho de la obra de nuestro laborioso y distinguido amigo no bastase para realzarla cual merece, particularmente hoy que todas las ciencias solicitan el cariñoso ósculo de la Química, bastaríanos advertir,

de paso, que sus condiciones materiales son inmejorables, dignas de la fama conseguida por el activo editor de Valencia D. Pascual Aguilar; que el éxito alcanzado nos parece justísimo, pues está casi agotada la edición del *Análisis cualitativo*, y que el mismo Dr. Fresenius la encomia en el *Prólogo* que acaba de remitir cariñosamente al Dr. Peset para que encabece la próxima edición española de la 15.^a alemana que trabaja en estos momentos.

La enhorabuena más cordial al Dr. Peset por su ímprobo y lucido trabajo.

De l'antipyrine, de la thalline, de la antifébrine et de la phénacétine au point de vue hémostatique, por el Dr. Moncorvo.

El infatigable catedrático de Clínica de las enfermedades de la infancia de Río Janeiro, Sr. Moncorvo, ha publicado un folleto de pocas páginas, en el cual trata de demostrar que la antipirina y la talina deben considerarse como agentes hemostáticos de superior eficacia á sus congéneres en lo que concierne á su acción directa sobre el foco hemorrágico; que el acetanilido y la fenacetina no tienen esta propiedad, y que la hemostasia debida á la antipirina y á la talina puede explicarse por la acción constrictiva que ejercen sobre los vasos, así como por la coagulación de la sangre que activan.

Annales de Médecine et de Chirurgie, publicados por el Círculo de Estudios Médicos de Bruselas. — Año 1890.

Cumpliendo los fines de su instituto, ha dado á luz el Círculo de Estudios Médicos de Bruselas este tomo, en el que se tratan los siguientes asuntos: la cauterización en Cirugía, por Verneuil; la cura radical de las hernias, por Van Heerswyngheis; tratado de las enfermedades de la médula espinal por la suspensión, por Tiberghien; los progresos en el tratamiento de la escoliosis, por Hendrix; la ectopía del bazo, por Lambotte; las afecciones del escroto en los niños, por Gevaert; consideraciones especiales sobre la difteria, por Gratia; aparato nuevo para el lavado de la vejiga, por Spehl; las neurosis traumáticas, por De Boeck, y la epidemia de *grippe* en Bruselas, por Spehl, Gratia y Verneuil.

Todos estos asuntos están tratados con sencillez y con la posible amenidad.

Consideraciones sobre la etiología, patogenia y tratamiento de las uretritis blenorragicas, por D. A. Francoli y Planas. — Barcelona, 1890.

Monografía completa, de más de 100 páginas, de cuanto se sabe hoy respecto á uretritis blenorragicas. Su autor la divide en cuatro partes, para hacer más metódico el estudio. En la primera trata de la historia de esta enfermedad; en la segunda describe las bacterias de los flujos uretrales (*micrococcus gonorrhoeae*, *micrococcus subflavus*, *citreus conglomeratus*, y así hasta 16); en la tercera estudia la parte que tienen estas bacterias en la inflamación de la uretra, y en la cuarta los agentes terapéuticos que contra ellos se han recomendado, desde el tratamiento dietético, el farmacológico, el abortivo, el específico, hasta el modificador y el sintomático.

Una lámina cromo-litografiada representa el flujo blenorragico, el pus en los periodos agudo y crónico de la enfermedad y el de una uretritis simple.

El trancazo, grippe ó influenza, por D. Pedro Barragán Sánchez-Guerra. — Badajoz, 1890.

Interesante folleto de 34 páginas, en el que su autor hace la historia del trancazo y estudia sus causas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Este opúsculo, que revela la ilustración de su autor y su entusiasmo por la ciencia, contiene

además una reseña de la última epidemia que tantos estragos causó en nuestra patria.

Reglamentación de la lactancia mercenaria en Barcelona, por D. Juan Coll y Bofill.

La idea de esta reglamentación nació en el Congreso Médico de Barcelona, tropezó con hombres entusiastas que fueron secundados á maravilla en sus deseos por el gobernador, quien publicó el reglamento en 10 de Diciembre de 1888 y nombró el personal en 2 de Enero siguiente. La real orden de Capdepón encargando á los Ayuntamientos los servicios higiénicos establecidos en los Gobiernos de provincia, vino á paralizarlo todo hasta la fecha.

Este folleto va seguido de la discusión que sobre dicho tema se promovió en el Congreso de Barcelona.

La conferencia dada por el mismo autor en el Ateneo Barcelonés sobre *Dispensarios para niños enfermos*, es otro opúsculo que merece leerse, por la multitud de datos que acerca de los mismos contiene.

Guide hygiénique et médical de l'instituteur, por los doctores Delvaille y Breucq. — París, 1890.

Es una obrita ésta cuya utilidad es muy difícil de calcular. En ella se estudian los siguientes puntos: construcción de la escuela, la limpieza, la clase, el alumbrado de la misma, la aeración y calefacción, el mobiliario, los retretes, los vestidos, el empleo del tiempo, la disciplina, el sueño, las comidas, los ejercicios corporales, la salud del maestro, las colonias sanitarias de vacaciones, la inspección médica de las escuelas, los primeros síntomas de las enfermedades contagiosas que pueden atacar á los niños, los primeros cuidados que deben prestárseles en caso de indisposición ó de accidentes sobrevenidos en la escuela.

Lecciones de Patología interna (enfermedades nerviosas), por C. Liebermeister; versión española del Dr. Carreras Sanchis. — Madrid, 1890.

El laborioso escritor y compañero nuestro en la Prensa Dr. Carreras Sanchis se ha propuesto dar á conocer en nuestro idioma las notables lecciones de Patología interna del Sr. Liebermeister. Así, á las dedicadas á las enfermedades infecciosas, de que ya nos ocupamos en otra ocasión y que forman un abultado tomo, han seguido éstas, que tratan de modo brillante de las enfermedades nerviosas (enfermedades de los nervios periféricos, de la médula espinal y del cerebro). La obra ésta tiene muy cerca de 400 páginas.

Digno es el Dr. Carreras Sanchis del aplauso de la clase médica, á cuya ilustración dedica todos sus desvelos y vigili-
gias.

Retazos clínicos, por el Dr. D. Juan Manuel Mariani. Madrid, 1890.

Por más que la modestia del Sr. Mariani — rayana en la exageración — haya bautizado esta obra con el insignificante título de *Retazos clínicos*, basta abrirla por cualquiera parte y leer uno solo de sus capítulos para comprender que merecía en justicia nombre más retumbante que otras muchas que sólo tienen de bueno precisamente la portada. Es la obra del Sr. Mariani fruto de largos años de bien aprovechada práctica, y su lectura enseña más que otras preñadas de insustancial fárrago.

Nuestros lectores han saboreado ya algunos de los casos prácticos contenidos en este libro; por ejemplo, los referentes al uso del arsénico en el tratamiento de la corea, la bacterioterapia en la tuberculosis pulmonar, el de la caverna tuberculosa en la pared anterior del ventrículo izquierdo del

corazón, etc. Recomendamos, pues, la adquisición de esta obra, que sólo cuesta 4 pesetas, seguros de que han de deleitarse en la lectura de los numerosos é interesantes casos clínicos que comprende, y de darles sobrada materia para provechosas meditaciones y enseñanzas las atinadas consideraciones que cada uno de ellos le sugiere.

No damos la enhorabuena al distinguido médico del Hospital de la Princesa por su obra, porque no es el Sr. Mariani de los tipos vulgares que se pagan de estas cosas. Su obra revela lo muchísimo que vale, pero él no necesitaba de ella para demostrarlo: la clase médica ha tiempo que sabe que en el Sr. Mariani tiene uno de sus más dignos y celosos representantes.

Climatoterapia de la tuberculosis pulmonar en la Península española, islas Baleares y Canarias, por D. Tomás Zerolo. — Santa Cruz de Tenerife, 1889.

Merecería esta obra, por su importancia, por lo magistralmente que están desarrolladas cuantas cuestiones médicas en ella se ventilan, por las lujosas condiciones editoriales en que se ha dado á luz y por proceder de un modesto médico de hospital que ha sabido conquistarse en buena lid la segunda de las dos únicas recompensas ofrecidas en el concurso *Gari* por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, que dedicáramos á su examen tres ó cuatro columnas, cuando menos, de nuestro periódico. Circunstancias especiales que de todas veras deploramos obligarnos á circunscribirnos á un apunte, á una mera impresión.

Hállase dividida esta obra en tres partes, y cada una de éstas á su vez en varios capítulos. La parte primera trata del concepto que actualmente tiene la ciencia de la tuberculosis pulmonar y caracteres de las localidades destinadas á su tratamiento; en la segunda se hace la descripción geográfico-médica de la Península española, islas Baleares y Canarias, y en la tercera se estudian los puntos apropiados para la instalación de sanatorios, parte en cuya lectura nos hemos recreado grandemente.

Recopilación de algunos apuntes para una Memoria médico-topográfica de Sentmanat, por D. Ramón Pujadas Serratosa. — Barcelona, 1889.

Esta obra es también de las premiadas por la Real Academia de Barcelona en el concurso de 1888-89, con lo cual está ya hecho su elogio. Tras el prólogo del Dr. Rodríguez Méndez y la introducción del autor, hace éste resaltar la necesidad é importancia de los estudios médico-topográficos y entra luego de lleno en el estudio que se había propuesto, y que divide en dos partes: mesografía y demografía. La historia de Sentmanat, su suelo, su hidrografía, su atmósfera, estaciones, etc., etc.; los nacimientos y defunciones, la fisonomía patológica de la localidad, todo está tratado con buen criterio y conocimiento completo del asunto. Obras como ésta no se improvisan ni se escriben al correr de la pluma, sino que son producto de detenidos estudios y de no pocas vigilias.

Apuntes para la topografía médica de Sepúlveda, por D. Eugenio Vergara García. — Sepúlveda, 1890.

Ya en otra ocasión hemos aplaudido como era de justicia los esfuerzos de la Real Academia de Barcelona, á la que somos deudores de infinidad de topografías médicas, que sin el estímulo de sus premios no se hubieran escrito. La del Sr. Vergara García mereció también ser premiada por dicha Academia.

En esta obrita, de 120 páginas, se estudia la historia, atmosferología, geología, condiciones físicas, morales y sociales de los habitantes, hidrografía, flora, fauna y patología.

Reciba un sincero aplauso el Sr. Vergara por su bien escrita Memoria.

DR. BLANCH Y RICO.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

LAS MEZCLAS DE AGUAS MINERALES

La Economía política nos enseñó hace tiempo que en ley del trabajo productivo la división del mismo; mas tan de prisa hemos caminado en dividir el trabajo y tan fuera de lugar aplicamos alguna vez el axioma en cuestión, que la reacción igual y contraria á la acción no tardará en presentarse.

Las especialidades en Medicina tomaron — según muchos — su origen de esa ley del trabajo; pero se comprendió claramente que no bastaría que existiesen muchas oftalmías para que *ipso facto* se hubiese creado la especialidad *oftalmológica*, si al par no ayudara á formar dicha especialidad el perfeccionamiento de otros ramos del saber de donde aquélla nace.

El vulgo, que después de todo es supremo juez en estas cosas, da por bien constituidas unas especialidades y desecha por perjudiciales ó por exentas de razón de ser otras; pero, en cambio, tal confusión hemos puesto los médicos en los cerebros de las gentes, que hay quien apellida á su doctor como especialista en pulmonías y quien se consulta con cien distintos especialistas para otras tantas manifestaciones de una general dolencia.

En la época indicada para tomar baños y aguas minerales, hay enfermos — desgraciadamente los menos — que toman la opinión y el consejo de personas competentes y hacen el tratamiento hidromineral que éstas les recomiendan; pero hay también otro catálogo de enfermos que por sí y ante sí se propinan los baños y las aguas que les parecen. Para éstos es el reino de... la cuarta plana, de la *reclame* y sus derivados. Para éstos es el establecimiento de la *high-life*; donde existe buen *buffet* y buenas diversiones, en donde se ven las familias conocidas, y en donde se comenta la *conspiración del silencio* urdida contra el balneario H ó B, que en otro tiempo curaba tal ó cual cosa, y donde no se habla sino de la inmensa concurrencia en medio de la cual se está y entre la que se goza de tanto *confort* y de tanto apetito. Para éstos, la pregunta del médico no debe ser: ¿Se ha mejorado usted?, sino: ¿Se ha distraído mucho?, porque la respuesta ha de ser: ¡Oh, si viera usted qué bien se está allí! Éramos 300 á la mesa! — Guy de Maupassant es quien puede ocuparse de estas gentes, y no los médicos serios. Pero evitar esta clase de enfermedad mental, cuya denominación dejo á Giné ó á Esquerdo, debe ser cosa conveniente.

La señora de R. padece una gastro-ectasia. Á consecuencia del histérico que complica esta dolencia y de la compresión diafragmática de los gases que las dispepsias provocan, la señora de R. tiene también tos, y expectoración por lo tanto; y como además la nutrición es anormal, la piel refleja este estado de cosas y se presentan en la enferma algunas dermatosis — el acné punctata generalmente — que completan el cuadro de lástimas de esta dama. Pues bien; al llegar la temporada de baños, ella sola se propinó el siguiente tratamiento: quince días de baños de Alceda para combatir el mal de la piel (escrofuloso según ella, ó cosa así de humores), que la empeoraron el estómago; doce inhalaciones y doble

bien es número de vasos de agua en Liérganes para curar su *catarro bronquial*, y una serie de botellas de agua de Mondáriz que se bebió después, para ver de reformar aquella dispepsia que de antiguo la fatigaba.

TERAPIA No necesito decir al lector cómo habrá regresado á su hogar la aludida. Sólo sé decir que en cambio se resiste al lavado del estómago y á creer que todo lo que siente proviene de una sola y misma cosa... agravada por el verano.

Sé de varios casos por el estilo, que no cito porque *ex unguem leone*. Quiero, no obstante, hacer notar que algo de culpa cabe á la tendencia de la Medicina moderna. Abstractamente hablando, creo que de tanta especialidad como hoy existe puede nacer un retroceso en la ciencia: lo técnico, el adiestramiento del arte, puede mejorar; pero la sistematización de las ideas, lo científico, la sintetis útil al progreso definitivo, por lo menos se estaciona.

El ver en cada dolencia una enfermedad, un ente nosológico, conduce — claro es — á un alejamiento en nosotros de la perspectiva del *consensus unus*, que jamás debe olvidarse.

Si los antiguos, cuando vieran un enfermo con pulmonía, podían decir que tenía tres enfermedades: tos, calentura y dolor de costado, y hoy el progreso ha consistido en conjugar y unir en una síntesis cabal esos tres síntomas, no cabe duda que mañana veremos como una sola individualidad morbosa la enfermedad de ayer y la de más tarde.

Y, sin embargo, el interés de hoy parece consistir en disgregar y desunir lo ya agregado y unido por la tradición — y no digo si bien ó mal agregado —. Hoy se quiere negar la existencia de la *escrófula* y se reparten sus manifestaciones entre los demás capítulos de la Patología. Igual le pasa al herpetismo, y el vulgo, siguiendo igual camino, en cada sensación morbosa ve una enfermedad para la que hay que poner un remedio. Y eso no puede ser más que absurdo y falso.

Ah! Como el público se acostumbre á creer que no pueden curar *el estómago y el hígado y los intestinos* sino las aguas alcalinas, y la piel sino las aguas sulfurosas y el pecho las burbujas de tal ó cual gas, ya estamos en pleno galenismo y ya podemos jurar con Vico que el progreso es un círculo en espiral cuyo punto de llegada está cerca del de emergencia.

La Hidrología no puede ayudar á ese galenismo, y no ayudará. Tanto daba ir arrastrados al carro demasiado descompuesto de nuestra terapéutica farmacológica.

DR. PINILLA.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Vías de penetración en el organismo del virus tuberculoso. — II. Clasificación de los tumores vesicales. — III. Más sobre el hipnal ó monocloral-antipirina. — IV. Acción terapéutica de la levadura de cerveza.

I

El estudio de las vías de penetración del virus tuberculoso en el organismo humano es sumamente difícil, dice el señor Bollinger en la comunicación que traducimos. Siendo generalmente latente en el hombre la infección por este virus y los períodos iniciales de la tuberculosis, es raro que se pueda determinar cuándo, dónde y cómo se ha infectado el individuo.

Puede, sin embargo, ensayarse un resumen de los hechos

más salientes que se refieren á esta cuestión tan importante.

De todos los órganos del cuerpo humano, la piel es la que ofrece condiciones menos favorables para la fijación, penetración y multiplicación de los bacilos de la tuberculosis, según lo demuestran las observaciones clínicas y los experimentos en los animales. Así, á pesar de la frecuencia de los contactos de la piel con las materias infecciosas (esputos, cadáveres de tísicos, etc.), la tuberculosis cutánea es rara, y cuando sobreviene en una de sus formas (lupus, úlcera tuberculosa, verruga tuberculosa, escrofulodermia, tubérculo anatómico) se distingue por su benignidad, por la tendencia á la localización, á la marcha crónica y á la curación espontánea.

Las mucosas cefálicas dejan pasar fácilmente el virus tuberculoso, sobre todo cuando son asiento de ciertas afecciones inflamatorias, tales como otitis, rinitis, conjuntivitis, queratitis, blefaritis y faringitis. En los niños y jóvenes el virus tuberculoso penetra á menudo á través de estas mucosas para invadir los ganglios linfáticos de las inmediaciones, sobre todo los submaxilares y los cervicales superiores, y provocar una tuberculosis ganglionar que permanece primero localizada.

Entre las puertas de entrada del virus tuberculoso en el organismo humano, el pulmón ocupa incontestablemente el primer lugar. En efecto; en la gran mayoría de casos la tuberculosis humana principia en el pulmón, y de preferencia en el vértice. La predisposición local del vértice del pulmón á la fijación y á la multiplicación del virus tuberculoso depende probablemente de varias causas, entre las cuales tiene parte importante la aireación insuficiente. La inhalación prolongada de polvos, sobre todo de polvos minerales y metálicos, así como ciertas anomalías constitucionales, tales como la anemia, la diabetes, los trastornos crónicos de la digestión, la permanencia en las cárceles, etc., aumentan singularmente la predisposición del pulmón á la infección tuberculosa.

El virus tuberculoso puede (sobre todo en los niños y jóvenes) atravesar simplemente el tejido pulmonar para fijarse y multiplicarse en los ganglios bronquiales. De aquí — siguiendo una marcha inversa — puede penetrar en el tejido pulmonar é invadir la pleura y el pericardio.

Á veces la tuberculosis pulmonar es de origen metastático y procede de órganos lejanos, tales como el tubo intestinal, peritoneo, tejido celular subcutáneo. Así, la tuberculosis pulmonar no es siempre debida á la inhalación del virus tuberculoso (ejemplo: tuberculosis pulmonar diseminada subaguda de los niños).

La tuberculosis primitiva del testículo, de los huesos y de las articulaciones se explica por una infección hematógena latente.

La tuberculosis de la laringe es comunmente consecuencia de la auto-infección por los esputos.

II

El Sr. Enrique Thompson ha hecho una clasificación de los tumores vesicales, basada en la estadística de 41 operados:

1.º Los *pólipos mucosos*, parecidos á los de las fosas nasales, pero de una textura más compacta, apenas se observan más que en los niños.

2.º Los *papilomas*, los más comunes de los tumores vesicales, dan lugar á hemorragias abundantes y repetidas. Hay dos variedades: los papilomas *vellosos* y los *fibrosos*. Su carácter esencial es su parecido con las papilas normales que se encuentra en ciertas partes del tubo digestivo.

3.º Los *miomas* no son raros. No tienen signos caracte-

artríticos y presentan á menudo excrescencias papilomatosas en su superficie.

4.º Los *fibromas*. Esta variedad y las anteriores invaden todas las capas de la vejiga, de suerte que ningún procedimiento puede enuclearlas por completo.

5.º Los *epiteliomas*.

6.º El *escirro*.

7.º El *sarcoma* que se encuentra á veces en los niños, pero no es raro tampoco en los adultos.

Los resultados operatorios de estos 41 casos, de los cuales 36 se han observado en el hombre y 5 en la mujer, son los siguientes:

En 7 casos (un *mioma* y seis *papilomas*) no han reaparecido los síntomas morbosos.

En 15 casos ocurrió la muerte en diferentes periodos, entre tres días y cuatro meses. Se trataba de 10 tumores malignos, 2 *papilomas* y 3 *miomas*.

Por último, 17 enfermos sobrevivieron á la operación durante un tiempo que varió de uno á cuatro años.

El autor concluye en la inutilidad de la operación cuando se trata de tumores malignos; en su oportunidad cuando se tiene la menor duda sobre la verdadera naturaleza de la lesión.

III

Aunque ya en esta misma sección del periódico nos hemos ocupado del *hipnal*, vamos á traducir las conclusiones de un artículo que acerca de este hipnótico ha publicado la Dra. Frankel:

1.ª El *hipnal*, ó *monocloral-antipirina*, es químicamente una combinación bien definida; es menos soluble que sus componentes *cloral* y *antipirina*. Éstos son regenerados cuando se pone el producto en presencia de un álcali débil; por consiguiente cuando se ha introducido en la sangre y en los intestinos.

2.ª El *hipnal* no tiene casi gusto; su olor es nulo, lo que le da una superioridad real sobre el *cloral* desde el punto de vista de la facilidad de su ingestión, sobre todo en los niños.

3.ª Las propiedades de los componentes *cloral* y *antipirina* se encuentran en la administración del *hipnal*; se da un medicamento que es á la vez hipnótico y analgésico.

4.ª La combinación química del *cloral* y de la *antipirina* produce una verdadera combinación terapéutica, y las propiedades hipnóticas del *cloral* están en ella exaltadas por las propiedades nervinas de la *antipirina*.

5.ª El *hipnal* produce efectos hipnóticos á dosis aproximadamente un tercio ó una mitad más pequeña que el *cloral*.

6.ª El *hipnal* puede, sobre todo, prestar servicios en los insomnios ocasionados por el dolor.

IV

Los Sres. Boinet — profesor agregado de la Facultad de Medicina de Mompeller — y Røser, farmacéutico militar, han hecho estudios sobre la acción que la levadura de cerveza tiene en el desarrollo y virulencia de los bacilos tífico, carbuncoso, puocianico, de la difteria, etc. Del artículo en que dan cuenta de estos experimentos traducimos lo que se refiere á las aplicaciones terapéuticas de la levadura de cerveza.

Antes de administrarla á los enfermos experimentaron su acción en los animales, inyectando en las venas y en el tejido subcutáneo de los conejos agua que tenía en suspensión la levadura. Introdujeron en la vena yugular de un conejo 40 centímetros cúbicos de agua destilada que contenía 5 gramos de levadura. El animal no experimentó trastorno morbooso notable. Inyectaron también sin resultado en la

vena auricular de otro conejo una cantidad igual del mismo líquido.

La inyección en el tejido celular subcutáneo de varias ringas de agua que contenía la cantidad máxima de levadura en suspensión, no produjo fenómeno alguno inflamatorio. Tampoco produjo ningún accidente la ingestión de levadura en el estómago del conejo.

En vista de tan débiles efectos fisiológicos, se podía administrar sin temor la levadura á los enfermos. Además, Sr. Heer la ha empleado con ventaja, con exclusión de otro medicamento, en la diarrea de los tíficos.

La aplicación local de la levadura, adicionada con glicerina, tuvo feliz influencia sobre la curación rápida de un *muguet* espeso, confluyente, sobrevenido en cuatro tuberculos en el último período y en varios enfermos de fiebre tifoidea. Por lo demás, el embadurnamiento con la levadura, limitada á una mitad de la lengua, ha hecho desaparecer rápidamente las chapas de *muguet*; por el contrario, persisten varios días en las partes de la lengua y velo del paladar que han estado en contacto con la levadura.

El Sr. Heer ha dado con éxito, en una epidemia de *difteria*, una cucharada de levadura por hora y gargarismos de una mezcla de una parte de levadura por cinco de agua. La *difteria* evolucionó sin accidentes; las falsas membranas eliminaron pronto; no hubo ni parálisis ni accidentes cardíacos.

Dos enfermos afectos de *diarrea crónica del Tonkin* tuvieron más que tres deposiciones veinticuatro horas después de la administración de la levadura de cerveza pura, en forma de bolos con azúcar en polvo.

En resumen: el empleo de la levadura de cerveza produce resultados ventajosos en la fiebre tifoidea, el *muguet* de la *difteria*. La inocuidad de la levadura por un lado y atenuación que ejerce sobre una serie de microbios patógenos por otro, inducen á multiplicar los ensayos terapéuticos con esta sustancia.

DR. RAMÓN SERRET,

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Solución y pomada contra las ulceraciones sifilíticas

(PLUMERT)

Salicilato de mercurio. } añ 1 gramo.
Carbonato de potasa. }
Agua destilada. 100 —

Disuélvase. — En el caso de ulceración de origen sifilítico se cura con uata ó compresas empapadas en esta solución. Se puede recurrir también á una pomada compuesta de:

Salicilato de mercurio. 1 gramo.
Vaselina. 30 —

Esta pomada es igualmente eficaz contra el *eczema*.

Pomada contra el ántrax.

(FÉLIX)

Ictiol. 4 gramos.
Cerato alcanforado. 15 —

Mézclase. — Tres veces al día se extiende sobre el *ántrax* una capa espesa de esta pomada. Se cubre el todo con uata antiséptica y al día siguiente se introduce en todos los puntos blancos donde se forma pus la punta de un lápiz de nitrato de plata. El autor afirma que el *ictiol* disminuye el dolor, favorece la eliminación del *clavo* y activa la cicatrización.

Píldoras de iodoformo contra las hemoptisis.

(CHAUVIN Y JORISSENNE)

Iodoformo. 0,05 gramos.
 Extracto de genciana. c. s.

Para una píldora (se puede añadir, si se cree útil, á cada píldora 10 centigramos de tanino).

Para tomar de 3 á 5 píldoras en las veinticuatro horas. Según los autores, el iodoformo da resultados muy satisfactorios, y hasta los ha dado en casos en que había sido inútil la ergotina. Además, las píldoras de iodoformo no fatigan el estómago.

Inútil es decir que el empleo de esta medicación no impide recurrir al mismo tiempo á los revulsivos.

Tratamiento del vértigo cardio-vascular.

El Sr. Grasset prescribe al principio de la comida de la mañana y tarde una cucharada de la siguiente solución:

Ioduro de sodio. 10 gramos.
 Agua. 300 —

La solución alcohólica de trinitrina al centésimo se administra á la dosis de 4 gotas por mañana y tarde en un poco de agua.

Más tarde prescribe el Sr. Grasset el empleo alternado del ioduro los primeros veinte días del mes y de la trinitrina los diez últimos.

Además recomienda una higiene severa: supresión del tabaco, del alcohol, de especias, de carnes fuertes; uso de leche, legumbres, carnes blancas.

Si el vértigo va acompañado de crisis epileptiformes, asocia el bromuro de sodio á la solución iodurada en la siguiente fórmula:

Ioduro de sodio. 10 gramos.
 Bromuro de sodio. 20 á 30 —
 Agua. 300 —

Por último, para restablecer la nutrición se añade también el empleo de arsénico como reconstituyente y en la forma de arseniato de sosa.

S.

SECCION OFICIAL**MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA****REAL ORDEN**

Ilmo. Sr.: En vista de las dudas que se han suscitado acerca de si son aplicables á las inhumaciones de personas fallecidas en esta corte á consecuencia de la enfermedad variolosa, y trasladadas de orden de la autoridad gubernativa á los depósitos de los cementerios, las reglas dictadas por este Ministerio en real orden de 1.º de Agosto de 1885 con motivo de la epidemia del cólera morbo asiático que entonces se padecía:

Considerando que, según el art. 95 de la ley del Registro civil, en los casos de epidemia ó de temor fundado de contagio por la clase de enfermedad que hubiese producido la muerte de una persona, se harán en la puntual observancia de dicha ley las excepciones que prescriban las leyes y reglamentos especiales de Sanidad:

Considerando que las reglas contenidas en la citada real orden de 1.º de Agosto de 1885 tienen por único objeto procurar la identificación de los cadáveres, cuando seguidamente del fallecimiento se sacan de la casa mortuoria y son trasladados, de orden de la autoridad gubernativa, á los depósitos, antes de que puedan cumplirse todas y cada una de las formalidades y requisitos que previenen la ley y el regla-

mento del Registro civil en los casos comunes y ordinarios:

Considerando que surge la misma necesidad de asegurar la identificación de los cadáveres siempre que la autoridad competente adopte iguales medidas urgentes, cuando á su juicio exista temor fundado de contagio por la clase de enfermedad que hubiere producido la muerte:

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, de conformidad con lo propuesto por V. I., se ha servido resolver que las reglas dictadas en la real orden de 1.º de Agosto de 1885 son aplicables, no sólo á los casos de epidemia oficialmente declarada, sino á todos aquellos en que la autoridad local, por la clase de enfermedad que hubiere producido la muerte, acuerde la inmediata traslación á los depósitos de los cementerios de las personas fallecidas de enfermedad epidémica ó que produzca temor fundado de contagio; á cuyo fin es la voluntad de S. M. que se inserten con esta resolución en la *Gaceta* las disposiciones mencionadas.

Lo que de real orden comunico á V. I. para su cumplimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. San Sebastián 21 de Octubre de 1890. — Villaverde. — Señor Director general de los Registros civil y de la Propiedad y del Notariado.

Real orden de 1.º de Agosto de 1885, fijando reglas para la identificación de los cadáveres de las personas fallecidas durante la epidemia, que sean trasladados á los depósitos.

Ilmo. Sr.: En vista de las dificultades que puede producir la traslación á los depósitos de los cementerios de las personas fallecidas á consecuencia de la epidemia reinante, para la identificación de las mismas por los encargados del Registro civil;

S. M. el rey (q. D. g.) se ha servido dictar las siguientes reglas:

1.ª Acordada por la autoridad competente de cada localidad la inmediata traslación á los depósitos de las personas fallecidas de la enfermedad epidémica, los delegados de la autoridad ó sus agentes, que presten el servicio sanitario en el domicilio de aquéllas, darán inmediatamente parte de la defunción al encargado del Registro civil que corresponda.

Este parte comprenderá todas las circunstancias que exige el art. 79 de la ley del Registro civil, si fuere posible, para identificar debidamente la persona del fallecido. Además se expresará el número que debe colocarse en el cadáver de una manera consistente, como, por ejemplo, una chapa metálica, y con el que será conducido al depósito.

2.ª En vista del parte y de la certificación del facultativo que hubiese asistido al finado, el encargado del Registro civil extenderá la inscripción en los libros corrientes ó en los cuadernos impresos á que se refiere la instrucción de 13 de Junio último, si se hallasen abiertos, y expedirá la correspondiente licencia de inhumación. Esta licencia contendrá el número que se haya puesto al cadáver, y se entenderá condicional y sólo para el caso de que el médico que preste el servicio de reconocimiento considere procedente el sepelio.

3.ª El médico se presentará con esta licencia ó licencias, si fueren varios los cadáveres, en el depósito, y requiriendo del encargado de éste los que contengan los números consignados en las licencias, practicará los reconocimientos oportunos, cuyo resultado consignará al pie de las mismas.

Si fueren favorables al enterramiento, las entregará al encargado del cementerio, el cual, sin más trámites, procederá á verificarlo, una vez transcurridas las horas que la autoridad local haya fijado, en virtud de las facultades que le conceden las leyes de Sanidad, conforme á lo dispuesto en el art. 95 de la ley del Registro civil.

4.ª Una vez entregadas las licencias de enterramiento,

remitirán los médicos al Juzgado municipal respectivo las certificaciones que hayan expedido, para que se archiven en la forma prevenida en el reglamento del Registro civil.

5.^a En cada depósito se llevará un libro especial por el encargado del cementerio ó por la persona que designe la autoridad local, á fin de anotar el nombre, apellido y procedencia de los cadáveres y el número que lleven adherido.

6.^a Los Ayuntamientos facilitarán, con las precauciones que se juzguen necesarias para evitar toda clase de abusos, los distintivos ó chapas numeradas correlativamente que han de colocarse en los cadáveres y los medios de limpieza y desinfección para los facultativos que practican los reconocimientos, así como el servicio de carruajes para trasladarse á los depósitos en las poblaciones en que se hiciere necesario.

7.^a Podrá establecerse el servicio permanente en el Registro civil de la Sección de defunciones, siempre que lo requiera la autoridad local ó se acordare por los jueces municipales, en los casos y con los requisitos prevenidos en la referida instrucción, ó una guardia durante la noche en las poblaciones en que hubiere más de un Juzgado, en la forma que se estime más conveniente, para que en ningún caso quede desatendido el servicio público.

8.^a Los jueces municipales se pondrán de acuerdo con las autoridades locales para resolver las dudas ó dificultades á que pueda dar lugar la aplicación de las leyes y reglamentos del Registro civil y de Sanidad en casos concretos y no previstos, á fin de que resulten garantidos y asegurados los importantes fines de ambos servicios públicos, sin perjuicio de elevar la oportuna consulta por los medios de comunicación más rápidos, para la resolución de los casos graves ó extraordinarios, á los respectivos superiores jerárquicos.

Lo que de real orden comunico á V. I. para su conocimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 1.^o de Agosto de 1885. — *Silvela*. — Señor director general de los Registros civil y de la Propiedad y del Notariado.

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

SALA SEGUNDA

En la villa y corte de Madrid, á 21 de Noviembre de 1889, en el recurso de casación por infracción de ley que ante nos pende, interpuesto por D. A. B. y P. contra la sentencia que dictó la Audiencia de lo criminal de Gerona en juicio oral y causa instruida en el Juzgado de Santa Coloma de Farnés por homicidio:

Resultando que dicha sentencia, dictada en 19 de Julio último, contiene los siguientes resultandos:

Primero. Probado que María Daldón y Suria, joven de veintitún años, padecía desde niña una afección herpética granulosa en ambos muslos, la que había sido rebelde á todos los tratamientos á que la habían sujetado los médicos que la habían asistido:

Segundo. Probado que viendo la María y su hermana Dolores que no daba resultado alguno la medicación hasta entonces aplicada, como un año antes del suceso motivo de esta causa, con noticias de que otra mujer estaba en manos del farmacéutico D. A. B. y P. para curarse de una enfermedad análoga ó igual, resolvieron, con anuencia de sus padres, dirigirse al expresado farmacéutico, el que, enterado de la enfermedad, ofreció curarla con las medicinas que les entregaría, exigiendo por su trabajo y medicinas que les suministraría 25 pesetas, lo que aceptado también con la venia de sus padres, el B. comenzó á dar á la María una medicina para

uso interior y un ungüento que se ponía exteriormente en punto donde tenía la afección:

Tercero. Probado que en vista de que tampoco daba resultado las medicinas suministradas por el farmacéutico el día 8 de Diciembre fué la María á casa de éste; mas como le dijera había de darle una untura, á petición de ésta dejaron para el día siguiente, porque iba con la ropa del día de fiesta y la mancharía:

Cuarto. Probado que el día 9 de Diciembre último volvió sola la María á casa del farmacéutico B., y éste le dió una extensa embrocación de iodo en todos los muslos y parte de las nalgas, que comprendía desde las rodillas hasta la región lumbar, y que pocos momentos después empezó á quejarse la María de que se quemaba, y cuando llegó á su casa ya desde lejos comenzó á gritar que lo que le había puesto el farmacéutico le daba mucho dolor, que le quemaba y no podía resistir, hasta el punto de que se golpeaba la cabeza, daba puñetazos en las paredes, sin que se consiguiera calmarla con la medicina que el mismo farmacéutico dió para ello y los auxilios de un médico-cirujano que fué llamado desde luego, falleciendo con grandes sufrimientos el día 10 del mismo mes de Diciembre:

Quinto. Probado que la María Daldón y Suria tenía la piel de color amarillo, particularmente en las regiones anterior y posterior de ambos muslos, extendiéndose desde las rodillas hasta la región lumbar, y que la muerte de la expresada María fué causada por la aplicación del iodo á la piel, estando enferma y lesionada, que hizo el farmacéutico D. A. B.:

Y sexto. Probado que la expendición y aplicación de estos medicamentos se hizo sin consejo ni prescripción alguna de profesor en Medicina:

Resultando que la referida Audiencia calificó los hechos expuestos como constitutivos de delito contra la salud pública, comprendido en el art. 353 del Código penal, y condenó á su autor, D. A. B., á cuatro años de prisión correccional, 500 pesetas de multa, accesorias, indemnización y costas.

Resultando que contra esta sentencia, y con depósito, se ha interpuesto por dicho procesado recurso de casación por infracción de ley, fundado en los núms. 1.^o, 3.^o y 4.^o del artículo 849 de la de Enjuiciamiento criminal, designando como infringidos:

1.^o El art. 353 del Código penal, porque los actos ejecutados por el recurrente no constituyen el delito que este artículo castiga:

2.^o El 1.^o de dicho Código en relación con el anterior, porque cuando no hay intención de causar daño no hay delito, y en el caso actual la hubo de producir bien:

3.^o El art. 591, porque lo fué verdaderamente hizo el que recurre fué ejercer actos de médico sin título para ello:

Y 4.^o El 581, porque cuando más obró con imprudencia, cuyo recurso fué admitido é impugnado *in voce* por el ministerio fiscal:

Visto, siendo ponente el magistrado D. Mateo de Alcocer. Considerando que incurren en la responsabilidad penal que señala el párrafo 2.^o del art. 353 del Código los farmacéuticos que, sin cumplir las formalidades prescritas en las leyes y reglamentos, despacharen las medicinas con las cuales hubieran causado la muerte de alguna persona:

Considerando que dicha sanción penal es aplicable al farmacéutico D. A. B. y P., porque á pretexto ó con propósito de curar á María Daldón Suria una afección herpética granulosa que padecía sin receta de facultativo, la suministró, por precio de 25 pesetas que recibió, ciertas medicinas y le propinó más tarde una extensa embrocación ó cataplasma de

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Por fallecimiento del Sr. D. Aureliano Maestre de San Juan y del Excmo. Sr. D. Esteban Sánchez de Ocaña y por traslación del Excmo. Sr. D. Manuel Ortega Morejón á la Sección de Medicina, han resultado vacantes en esta Corporación dos plazas de académico de número, correspondientes á las Secciones de Anatomía y Fisiología normales y patológicas y de Farmacología y Farmacia, las cuales han de proveerse en virtud de lo acordado por la Academia en sesión de 3 del actual.

Las condiciones necesarias para ser candidato á dichas plazas, según el art. 6.º de los Estatutos, son las siguientes:

- 1.ª Ser español.
- 2.ª Tener el grado de doctor ó el de licenciado en la Facultad de Medicina, conferido en alguna Universidad del Reino.
- 3.ª Contar diez años, al menos, de antigüedad en el ejercicio de la profesión.
- 4.ª Haberse distinguido notablemente en las materias científicas propias de la expresada Sección por medio de publicaciones importantes originales, por actos públicos ó por una práctica acertada y meritoria que le haya granjeado un crédito reconocido.
- 5.ª Hallarse domiciliado en Madrid.

Las propuestas para dichas plazas, que deberán estar firmadas á lo menos por tres académicos de número, que responderán de la aceptación del interesado en el caso de resultar elegido, se admitirán en esta Secretaría durante los quince días siguientes á la publicación oficial de este anuncio, acompañadas de la relación de méritos de los candidatos, suscritas por los mismos y garantidas con las firmas de los proponentes.

Madrid 4 de Noviembre de 1890. — *Matias Nieto Serrano*, secretario.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

D. Miguel Gutiérrez Benito, profesor de Medicina, residente en Fuentepiñeras (Palencia), solicita su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Octubre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 1

D. Pedro Vergés y Bernis, profesor de Medicina, residente en San Esteban de Castellar (Barcelona), solicita su ingreso en este Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 5 de Noviembre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 3

Anuncios de pensión.

Dofia Ildefonsa Sarraínzar, huérfana del socio D. Domingo, solicita pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Octubre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 1

D. Wenceslao A. Manzaneque, socio de este Montepío, solicita pensión de jubilación.

todo que cubría desde las rodillas hasta la región lumbar, causa de su muerte, y porque el iodo es una sustancia venenosa, comprendida en el catálogo segundo de las Ordenanzas de Farmacia de 18 de Abril de 1861, medicamento heroico que no puede aplicarse, expendirse ó despacharse sin receta de facultativo, y si era, como sucedió, en gran cantidad, sin que éste ratificase la prescripción, según así lo exigen los artículos 19 y 20 de dichas Ordenanzas:

Considerando que las razones legales expuestas han sido el fundamento del fallo condenatorio reclamado, en el que al aplicarse no se ha infringido el citado art. 353 del Código, ni los 1.º, 591 y 581 del mismo, al dejarse de aplicar, como sin motivo se sostiene en el recurso deducido á nombre de D. A. B. y P.:

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación que contra la expresada sentencia de la Audiencia de lo criminal de Gerona ha interpuesto D. A. B. y P., á quien condenamos en las costas y pérdida del depósito constituido; lo cual se comunique al Tribunal sentenciador para los efectos procedentes.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* y en la *Colección legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Emilio Bravo. — Eduardo Martínez del Campo. — Mateo de Alcocer. — José de Aldecoa. — Juan Manuel Romero. — Rafael de Solís Liébana. — Luis Lamas.

Publicación. — Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Mateo de Alcocer, magistrado del Tribunal Supremo, estándose celebrando audiencia pública en su Sala segunda el día de hoy, de que certifico como secretario de la misma.

Madrid 21 de Noviembre de 1889. — Licenciado, *Bartolomé Rodríguez de Rivera*.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 30 de Octubre se ha dispuesto que el médico segundo del Cuerpo de Sanidad Militar D. Manuel Andrés y Martínez, que presta sus servicios en el primer batallón del regimiento Infantería de Saboya, pase á contínuarlos al Instituto Anatómico-Patológico.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que el inspector médico de segunda clase D. Laureano Peray Tintorer pase á la situación de retirado, con el haber que por clasificación le corresponda; fijando su residencia en Barcelona; abonándole provisionalmente desde 1.º de Noviembre por las Cajas de la Isla de Cuba los 90 céntimos de sueldo de su actual empleo, ó sea 9.000 pesetas anuales, ínterin se resuelve por el Consejo Supremo de Guerra y Marina el haber pasivo que le corresponde por contar más de treinta y cinco años de efectivos servicios, de los cuales ha servido más de veinte en Ultramar.

Por real orden de 31 de Octubre se ha concedido al farmacéutico del Cuerpo de Sanidad Militar, del distrito de Filipinas, D. Antonio Roa García, en la actualidad en uso de licencia, por enfermo, en esta corte, continuar sus servicios en la Península, quedando de reemplazo en el punto que elija ínterin obtiene colocación; teniendo derecho al abono del pasaje de ida, por haber permanecido en aquel Archipiélago más de tres años, y con devolución del importe del de regreso, que ha satisfecho por cuenta propia.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 5 de Noviembre de 1890. — El secretario general,
Francisco Marín y Sancho. 3

CONSULTORIO

PREGUNTAS

273. No siendo titular de este pueblo, ¿tengo derecho á cobrar una autopsia por muerte natural? Y dado caso tenga ese derecho, ¿qué cantidad debo pedir al Municipio por dicho servicio? — *M. G.*

274. Los Ayuntamientos, cualquiera que sea el vecindario, ¿pueden alzar la titular lo que se les antoje? — *B. C.*

275. De los cinco pueblos que forman mi partido médico, hay uno que no tiene Ayuntamiento propio, estando agregado á otro que es la cabeza del distrito y donde residen todas las autoridades. Ahora bien: este último pueblo forma parte de otro partido médico, y sin embargo de tener su médico titular, me viene encargando el Juzgado de la asistencia de todos los heridos que ha habido en el primero, sin que para ello tenga más razón que el ser el encargado de la asistencia facultativa de los vecinos pudientes, pues los pobres, como es consiguiente, deben recibir su asistencia del titular que tiene la cabeza del distrito. En presencia de estos datos, deseo saber: 1.º, á quién corresponde la asistencia de las familias pobres; y 2.º, si puede el juez municipal del distrito obligarme á la asistencia de los heridos en el pueblo agregado, ó bien si es obligatorio ó al menos más lógico que lo haga el titular del Ayuntamiento respectivo. — *A. S. M.*

RESPUESTAS (1)

273. Suponemos que la autopsia la haría por mandato del juez, á quien debe pasar la minuta de honorarios, que cobrará el día del juicio. Los derechos son 10 pesetas por la inspección exterior del cadáver, 15 por la inspección interior limitada á una ó dos cavidades, y 25 por la inspección interior completa.

274. No creemos que haya nada que lo impida.

275. 1.ª Claro es que la asistencia de las familias pobres corresponde al médico titular.

2.ª Es lógico y de derecho que el titular del Ayuntamiento respectivo sea el encargado por el juez de la asistencia de los heridos, pues así está dispuesto en el art. 1.º del real decreto de 13 de Mayo de 1862.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,23; mínima, 700,00; temperatura máxima, 26,7; mínima, 20,9; vientos dominantes, NO., ONO. y O.

Durante la semana anterior se ha mantenido la viruela sin notables variaciones; puede calcularse, habida cuenta de las ocultaciones y la proporción de la mortalidad, que el número de invasiones diarias jamás ha bajado de ciento; habiéndose observado los casos en todas las edades, desde la primera infancia hasta las más avanzadas. De cólera morbo asiático indudable se encuentra afortunadamente libre por completo la capital; no sucede lo mismo con la difteria, que ha crecido un poco, aunque bajo una forma de ordinario benigna: también se han observado casos de urticaria.

Entre las enfermedades de otro orden han predominado las exacerbaciones catarrales y reumáticas, las diarreas por enfriamiento, las neuralgias y las hemorragias depletivas de los diferentes órganos.

(1) La que en el número anterior llevaba el núm. 172 habrán comprendido nuestros lectores que debía ser 272. — *L. R.*

CRONICA

Cosas de España. — El Instituto de Vacunación que tiene en Cádiz nuestro particular amigo Sr. Anievas tenía asignadas por el Municipio una subvención de 1.500 pesetas y otra de 1.000 por la Diputación Provincial por la obligación de vacunar todos los pobres que en él se presentasen solicitando tan precioso profiláctico, sin exigirles documento alguno que acreditase su pobreza; suministrar en tubos la linfa vacuna que fuere necesaria para vacunar en la Casa de la Villa, vacunar á los asilados del Hospicio, Casa-cuna y Manicomio y suministrar linfa á todos los establecimientos benéficos de la provincia. En los años 87 y 88, con motivo de la epidemia de viruelas, se establecieron doce centros de vacunación, servidos por los médicos de la Beneficencia municipal, suministrando dicho Instituto la vacuna.

Pues bien: ahora, en plena epidemia de viruelas en casi toda España, el partido conservador ha tenido la feliz ocurrencia de suprimir ambas subvenciones al citado Instituto so pretexto de economías (mal entendidas desde luego), pero en realidad porque el Sr. Anievas está afiliado al partido liberal. ¡Nuestros gobernantes siempre tan oportunos y justicieros!

Es de advertir que desde 1881 á 1889 (ambos inclusive) se ha inoculado la vacuna en dicho Instituto á 29.789 individuos y suministrado al Municipio de Cádiz y á los establecimientos benéficos más de 4.000 tubos de linfa. ¡Así paga el Diabolo á quien bien le sirve! Ahora si las viruelas adquirieran en Cádiz carácter epidémico, gastarían Municipio y Diputación en tres meses muchísimo más de lo que importaban esas subvenciones y tendrían cualquiera cosa menos un servicio bien organizado. Pero en tanto se castiga al adversario político y se hace creer en el espíritu económico del partido conservador...

Buena hospitalidad. — Habiendo ido á Sesma (Navarra) nuestro querido compañero Sr. Pulido para ver un enfermo residente en dicha localidad, le ha hospedado en su casa y colmado de atenciones el ilustrado médico del pueblo, nuestro suscriptor D. Manuel Pinós, tan justamente reputado y conocido en aquella región española. Por sus atenciones, que el agasajado nunca olvidará, le damos expresivas gracias.

También ha sido el Sr. Pulido muy atendido en Logroño, adonde asistió á otra consulta, por numerosos comprofesores, á quienes expresa igualmente su gratitud.

Socios corresponsales. — Han sido nombrados socios corresponsales de la Real Academia de Medicina de Madrid los señores siguientes: D. José González y García, D. Tomás del Valle, D. Luis Rodríguez Seoane, D. Antonio Muñoz y Sánchez, D. Federico Montaldo y D. Luis Ortega Morejón. Nuestra cordial enhorabuena á todos.

Defunción. — Ha fallecido en Munich el Dr. Vogel, catedrático que fué de su Facultad de Medicina primero, para serlo luego de la de Dorpat hasta 1886, en que regresó á Munich. De su obra de enfermedades de los niños se han hecho nada menos que diez ediciones.

Mosquiteros ininflamables. — El Dr. Carles ha dado á conocer una fórmula para hacer *absolutamente ininflamables* las cortinas de las camas. Basta empaparlas en una disolución de sulfato de amoníaco al sexto (sal, 100; agua, 500); 100 gramos de tela absorben de 120 á 150 de líquido, según el grosor y el número de los hilos.

La materia es enteramente inofensiva. El Dr. Carles la ha aconsejado á los colonizadores de Argelia para hacer incombustibles los mosquiteros.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVIÑO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

Salicilatos DE Bismuto y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten a todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. Garcia. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, yodofórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, yodofórmica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO Magdalena, 10, Madrid.

El GUAYACOL, principio activo de la creosota de haya, segun Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparación dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoración, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco, 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidratis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir a la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.º. Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE A TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICO

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerotínico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Boldo.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaina.—Convallaria maialis.—Cotoina.—Crisarobina.—Duboisina.—Esnapoleina.—Esparteina.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Geochamaea.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hipnono.—Hopeina.—Hidrastis canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morruol.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Pereirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilo.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumatocina.—Tripolita.—Tripsina.—Urécano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán a D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos a los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

OBRA NUEVA

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina a la calle del Amparo, a cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

— OBRA NUEVA —

GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MULLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable a los alumnos de Clínica, a los aspirantes a la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 216 páginas, elegantemente encuadernado en tela a la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos a D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

LECCIONES DE PATOLOGIA GENERAL

(MANUAL PARA MÉDICOS Y ALUMNOS)

POR EL DR. JULIO COHNHEIM

Profesor de Patología general y Anatomía patológica en la Universidad de Leipzig

Última edición alemana, corregida y aumentada por el autor
Versión española de los señores

CARRERAS SANCHIS, COMPAÑED, CAPDEVILLA Y PARIS ZEJIN

Ha terminado la publicación de esta interesante obra, declarada de texto en muchas Universidades, y que forma dos gruesos tomos en 4.º mayor.

Se vende a 25 pesetas en toda España en la librería de los Sres. Robles y Compañía, Magdalena, 13, quienes servirán los pedidos a vuelta de correo.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J.

PICOT, de

la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias.—De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, acompañando el importe de 3 PESETAS.

EL SIGLO MEDICO

TOMOS EN VENTA

Tenemos en esta Administración unos cuantos tomos de EL SIGLO MÉDICO, que vendemos a los siguientes reducidísimos precios:

	Cada ejemplar. Pesetas.
1 ejemplar del año 1842.	5
1 — — — 1843.	5
1 — — — 1847.	5
1 — — — 1850.	5
3 — — — 1852.	5
1 — — — 1853.	5
1 — — — 1854.	5
1 — — — 1856.	5
1 — — — 1860.	5
1 — — — 1861.	5
3 — — — 1862.	5
1 — — — 1864.	5
2 — — — 1869.	5
1 — — — 1876.	5
4 — — — 1879.	5
3 — — — 1880.	5
1 — — — 1882.	5
2 — — — 1883.	5

No respondemos de ningún ejemplar que no vaya certificado. Este cuesta 0,75 pesetas.

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo.—Venta: Farmacias y Droguerías.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Último remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

IMPORTANTÍSIMO

OBRAS DE MEDICINA QUE SE PROPORCIONAN A LOS SUSCRITORES A ESTE PERIÓDICO

	Precio con rebaja.	
	In Madrid. Ptas. Cts.	En provincias. Ptas. Cts.
Bayard. — <i>Elementos de Medicina legal</i> , arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor.	0,50	0,75
Cazenave y Schedel. — <i>Tratado práctico de las enfermedades de la piel</i> , traducido de la cuarta edición. Un tomo en 8.º.	0,30	0,55
Chavarry. — <i>Prontuario de Física Química é Historia natural médicas</i> . Un tomo en 8.º.	0,50	0,75
— <i>Prontuario de Física medi a</i> . Un cuaderno en 8.º.	0,20	0,25
— <i>Química médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
— <i>Historia natural médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
Chomel. — <i>Tratado de Patología general</i> , traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la <i>Patología general</i> de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º.	4,00	4,25
Fabre. — <i>Tratado completo de las enfermedades venéreas</i> , traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.	4,00	4,25
Henle. — <i>Tratado de Anatomía general</i> . Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas.	4,00	4,25
Hernández Morejón. — <i>Historia de la Medicina española</i> . Siete tomos en 8.º.	5,00	7,00
Martinet. — <i>Elementos de Patología y Clínica médica</i> . Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Dos tomos en 8.º mayor.	4,00	4,25
Monneret y Fleury. — <i>Tratado completo de Patología interna</i> . Nueve tomos en 4.º á dos columnas.	9,00	11,00
Raciborski. — <i>Resumen práctico y razonado del diagnóstico</i> , nueva edición revisada y aumentada por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos.	0,50	0,75
Tavernier. — <i>Elementos de Clínica quirúrgica</i> . Un tomo en 8.º.	0,50	0,75

Advertimos á nuestros suscritores que no se remitirá obra alguna sin que al pedido acompañe su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó talones de la Prensa. Esta Administración no responde de ninguna obra que envíe sin certificar, ni el que pida una de ellas tendrá, por lo tanto, derecho si no la recibe á que se le envíe otro ejemplar de la misma. El costo del certificado es 75 céntimos de peseta.

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES
DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cts.
<i>La Medicina y los médicos</i>	3,00
<i>París</i> (viaje médico instructivo).	1,50
<i>Evolución histórica de la Patología</i>	0,50
<i>Una expedición á las cuevas de Artá</i>	0,25
<i>Lactancia paterna</i> (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
<i>Inoculación anticolérica de Ferran</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales</i>	1,00

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS
Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarreglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.^R PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).
DÓSI: 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.



HIERRO y TIZÓN de CENTENO
ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D.^R PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.
CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA INCONTINENCIA de URINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.
PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).
Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887.
De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos: el que produce resultados mas pronto y mas constantes.
DÓSI: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1.
En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 13.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S.^{ma} de F.^{ia} de Paris
LABELONYE y C.^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTEs DE TODA CLASE DE TOS

Probadas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de SÁNDALO Cetrino

del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa genito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo a cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Orte-
de calle del León, núm. 13.

Las Personas que conocen las
PILDORAS DE DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D.^R CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodricas.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

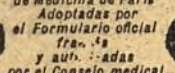
NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

PARIS



1853



1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

DON RAMON SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL
CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALUD DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN
INFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS O CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PAPEL DE ALBESPEYRES
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
UN VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
francés y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez y regulariza la Circulacion de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
francés y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^o-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido á los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbuticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,
el unico que reune todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm.^o 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.
Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año tomo un de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regulan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

Agotadas las obras de este año (1890), no podemos admitir hasta el próximo nuevas suscripciones á la BIBLIOTECA. Hemos repartido en lo que va de año, á todos los suscritores de la BIBLIOTECA, el **Tratado de Electroterapia**, del Dr. Erb, el tomo I del **Tratado de Medicina legal**, de Taylor, y el cuaderno 1.º del tomo II de la misma obra. Total, 125 pliegos, que es lo que tenemos obligación de dar.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Según nos participa un suscriptor, en la villa de Arenas (Málaga) tienen la buena costumbre de no pagar al médico, hasta el extremo de que casi siempre están sin médico por esa razón. Al que nos proporciona estas noticias — de cuya exactitud responde — le deben 1.000 pesetas y gran parte de las iguales.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Cuatretonda (Alicante). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde don Pascual Gil.

— La de id. id. de Villabermudo (Palencia). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y 150 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Saturnino Rojo.

— La de id. id. de la Parra (Cuenca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 1.500 pesetas de iguales con 180 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Gregorio García.

— La de id. id. — por traslado — de Soto de Cerrato (Palencia). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Zenón M. Meneses.

— Las dos de id. id. — una de nueva creación — de Huelma (Jaén). Dotación 996 pesetas anuales cada una por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Diciembre al alcalde D. Antonio Agayar.

— La de id. id. — por renuncia — de Riosalido (Guadalajara). Dotación 40 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Hilario Alvaro.

— La de farmacéutico de Carboneras (Cuenca). Dotación 125 pesetas por el suministro de medicamentos á 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes.

Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Francisco Real.

CORRESPONDENCIA

D. Luis Gómez Muñoz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Fernando Redondo. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.

D. Esteban Pastor. — Remitido los números que pide día 7.

D. Baltasar Gilpérez. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91.

D. Félix Pérez Gonzalez. — Id. id. fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primer plazo del 91.

D. Arturo García Asensio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Gregorio Collado. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Id. BIBLIOTECA tercer plazo de 1890.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

LECCIONES SOBRE ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS. — Tratado escrito para uso de estudiantes y médicos por el Dr. E. Henoch. Traducido de la tercera y última edición alemana por el Dr. D. Rafael del Valle y Aldabalde. — Cuadernos 11 y 12. Precio de cada cuaderno 1 peseta. Se vende en la librería de J. J. Menéndez, Atocha 29, Madrid.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE TOS

¡Probadlas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración. Quedan escasos ejemplares.

JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el *Fosfoglicerato de cal* es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como *modificador de la nutrición* y *poderoso reconstituyente*, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el *raquitismo*, *escrofulosis*, *catarros*, *tisis*, *flujo blanco*, *clorosis*, *anemia* y *debilidad general*. Favorece la *evolución de los dientes*, y los *convalecientes de pulmonía* encuentran en este medicamento el resolutivo y tónico más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.